

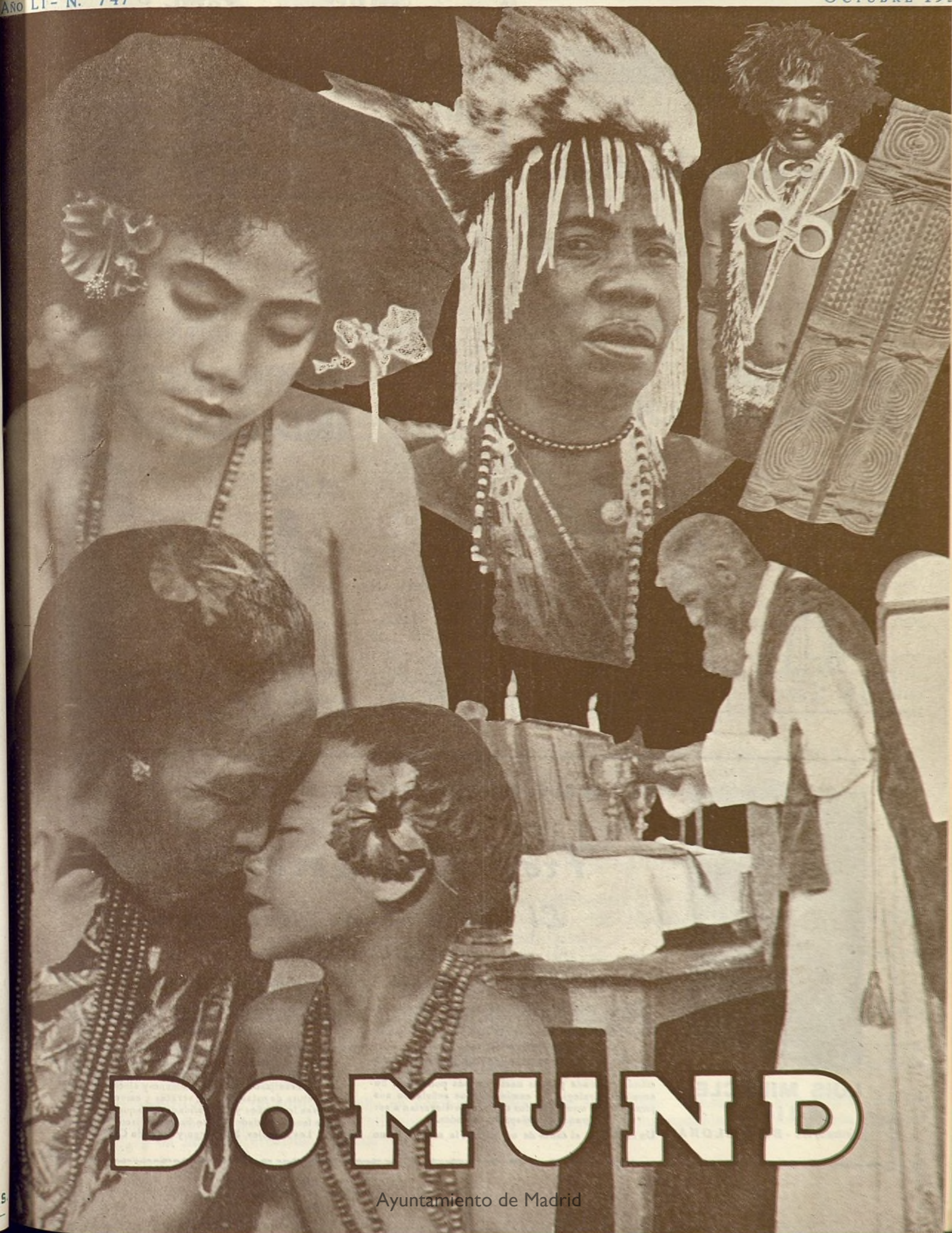
# MISIONES CATOLICAS

1423

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONE

AÑO LI - N.º 747

OCTUBRE 1955



# DOMUND

Ayuntamiento de Madrid

Ptas



# MISIONES CATOLICAS

Revista Universal-Familiar

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MI-  
SIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TA-  
RRACONENSE — REDACCION Y ADMINISTRA-  
CION: CALLE CASPE, 108 — APART. 776 —  
TELEFONO 251726, BARCELONA, OCT. 1950  
AÑO LI — N.º 747 — SUSCRIPCION: ANUAL,  
24 PESETAS Y SEMESTRAL, 12 PESETAS :

## Sumario del presente Número

LLAMAMIENTO, por Mons. Celso Costantino, pág. 171. — EL PADRE CLARET SANTO, por Benedicto Santacruz, pág. 172. — DOMUND, NUESTRA COOPERACION, por Fr. L. P., pág. 175. — INTENCION MISIONAL DE OCTUBRE, por Fr. J. Isorna, O. F. M., pág. 176. — LO DE «MAS» ES SU SIGNIFICA-  
DO, por M. Herrero, C. M. F., pág. 177. — LOS MOTILONES VISTOS HACE 200 AÑOS, por P. J. E.,  
pág. 178. — ORDENACIONES BUDISTAS, por T'ien Chwen-min, Redentorista, pág. 179. — TRES ME-  
SES EN EL SUR DE CHINA ANTES DE LA OCUPACION, por T'ien Chwen-min, pág. 179. — LA JU-  
VENTUD ESTUDIANTE Y TRABAJADORA POR LAS MISIONES, pág. 180. — ESPAÑA MISIONERA,

## MISIONEROS EXTRANJEROS



por A. Martín del Olmo, pág. 184. — ANECDOTAS DE PIO XII, por T. Navarro, pág. 185. — UNA PROCESION EN CHI-  
NA, por Fr. G. González, Agustino, pág. 186. — OR-  
TODOXIA ORIENTAL, por A. Vives, C. M. F., pág. 187. — EN EL PA-  
RALELO 38, por Floren-  
cio Miguel, C. M. F., pá-  
gina 188. — SELECCION,  
por varios autores, p. 190.  
MISIONES CATOLICAS  
EN NAVAS, pág. 192. —  
PANORAMA DE IDEA-  
LES MISIONEROS, por  
Fr. J. I., pág. 192. — PA-  
SATIEMPOS, pág. 193.  
NUESTRA PORTADA:  
ALEGORIA DEL DO-  
MUND.

## SEMINARISTAS INDIGENAS



**LUIS MIRACLE,**  
editor  
Aribau, 179 - BARCELONA.

## OBRA DE GRAN INTERES

### Fray Junipero Serra El Apóstol de California

por AUGUSTO CASAS

Un volumen de 272 páginas, con gran número de interesantísimos grabados lujosamente encuadernado, ptas. 60

California, país dichoso y floreciente, es la obra de un misionero español — fray Junipero Serra —, que fué a Nueva España sin otras armas que su pobreza y sus dulces palabras.

Arrastrando su pierna coja recorrió palmo a palmo aquella tierra de la Alta California, en la costa del Pacífico, codiciada por las naciones más poderosas. Su sencilla estrategia de caminante fué señalando sus jornadas con unos poblados que pronto llegarían a ser grandes y prósperas ciudades.

Un riachuelo, el canto de un pájaro, la sonrisa de un

rosal o la huella de un indio, era suficiente para su es-  
peranza. Se detenía a descansar, hacía sus oraciones y  
ya se ponía manos a la obra.

Las fundaciones de fray Junipero Serra sugestionan y  
conmueven como una poesía de humanísima evidencia.  
La historia de su vida asombra por la grandiosidad de  
la obra realizada. Nada más ameno y aleccionador que  
la lectura de estas páginas, veraces y emocionadas, que  
narra los sueños y las realidades de aquel franciscano  
que fundó ciudades como San Francisco, Monterrey,  
Los Angeles, San Diego y otras de California.





## LLAMAMIENTO

POR

MONS. CELSO COSTANTINI

El Jubileo de este Año Santo de 1950 representa un triunfo del espíritu, una tregua en la dolorosa lucha que ensangrienta a la pobre Humanidad, un movimiento de ascensión de todos los corazones hacia el Padre infinitamente Bueno que acoge entre los brazos de su misericordia a la Humanidad entera.

Desde las más remotas tierras de Misión concurren a Roma Obispos, Misioneros, Religiosos y seglares para postrarse a los pies del Papa, quien, en su vigilante oficio de amor y de perdón, aparece más que nunca como el «dulce Cristo de la tierra».

Unidad y Catolicidad: ante el Vicario de Cristo desaparecen las diferencias de raza, de color, de cultura y de nacionalidad.

Todos los cristianos son igualmente hijos suyos: blancos, negros y amarillos, cualesquiera que sean los acentos de sus diversos idiomas. Este espectáculo es tan imponente y luminoso, que desde los mismos países de Misión, paganos y hermanos separados sienten la augusta belleza y santidad de la Iglesia Católica y se ponen en camino hacia Roma, cual singulares peregrinos sedientos de luz y de consuelo.

Entre las canonizaciones de este año figuran algunas de santos misioneros. En la grandiosa majestad de este río no vemos sólo conmemoración de hechos arqueológicos o históricos, sino una realidad palpitante de vida, va que la empresa misionera por ellos iniciada, continúa hoy, aumentando de día en día sus proporciones.

Es preciso afirmar que este Año Santo es un año particularmente misionero porque la gracia de las fuentes del Salvador se derrama sobre el viejo mundo católico y sobre los más apartados países de Misión.

En algunos lugares asistimos al hecho consolador de las conversiones en masa. Y allí donde las Misiones atraviesan horas difíciles, el espíritu de los misioneros y sacerdotes indígenas se muestra sólido e inmovible.

Oigamos a un Obispo misionero que escribe: «No quiero referirme a las privaciones que debemos soportar, ni siquiera a la más dura de todas, la falta de libertad. Nos resignamos. Mis propios misioneros son mi continua admiración. Jamás he sorprendido en ellos una palabra de rebeldía. De todo lo que en esta carta digo, esto es lo que más me satisface y conmueve».

Durante el año en curso han llegado a Propaganda Misioneros y Religiosos que habían sufrido largas prisiones. Ni una palabra de desaliento he escuchado de sus labios. Un sacerdote indígena, contando sus sufrimientos concluía: «Yo sufría físicamente, pero espiritualmente gozaba, porque sentía conmigo a Cristo... Este buen sacerdote repetía sin saberlo el sublime pensamiento de San Pablo: «Sobreabundo de gozo en todas mis tribulaciones». (2 Cor. 7, 4).

Un Prelado del Extremo Oriente escribe en estos términos: «De todas partes se me notifica un vigoroso despertar religioso en los fieles y un mayor interés por la Iglesia en las masas paganas. Me atrevería a decir que acaso por primera vez en la historia de estas Misiones, la Iglesia Católica cosecha simpatía espontánea y sincera del pueblo».

«No obstante la propaganda enemiga, y— aunque pudiera parecer paradójico — precisamente por ella, el número de los que piden abrazar la fe católica aumenta de día en día: fieles que hace años estaban alejados a los sacramentos y en los fervorosos, va haciéndose más vivo y consciente el espíritu de conquista y de apostolado.

«Es opinión común la de que las circunstancias actuales difícilísimas si se quiere, son especialmente propicias para una labor más intensa. Todos, además, juzgan que lo que interesa es mantener en actividad las obras, porque el tiempo de una siega abundante no está muy lejos».

*Mantener en funciones nuestras obras, aumentar el contingente de nuestras escuelas y obras de caridad, organizar cada vez más y mejor los seminarios para el clero nativo...*

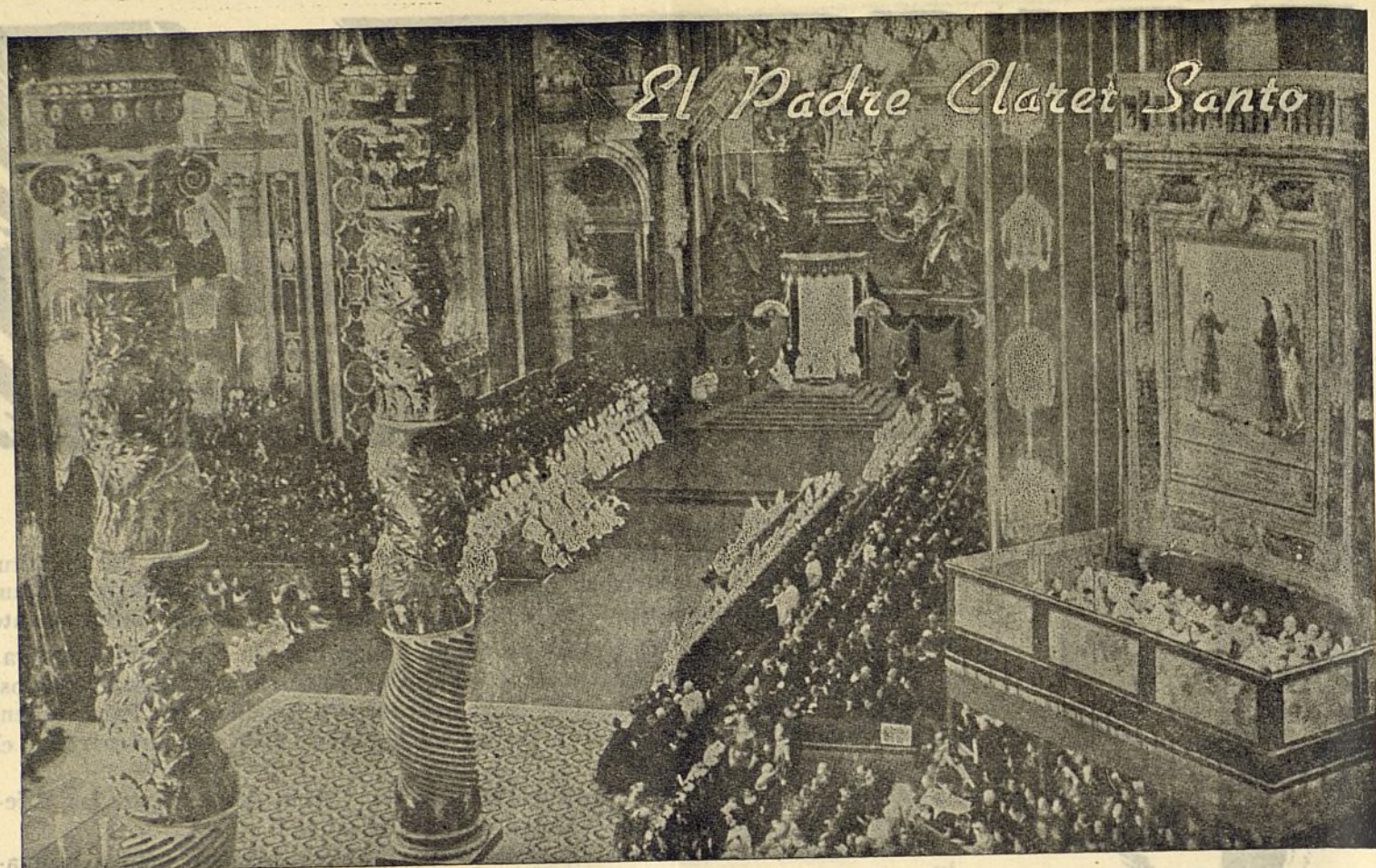
Esta es la súplica invariable de todos los Obispos misioneros.

Hermanos amadísimos, en este año Santo, multiplicad vuestra caridad misionera en forma de oraciones, de limosnas y de cooperación al florecimiento de nuevas vocaciones misioneras.

Messis quidem multa, operarii autem pauci... (Math. 9, 37). La mies es mucha, y los obreros son pocos. Necesitamos misioneros, cada vez más misioneros; necesitamos recursos ingentes para reparar las destrucciones y mantener y crear nuevas obras.

Estoy seguro de que mi súplica, hecha en nombre de nuestros admirables Mensajeros evangélicos, no ha de caer en el vacío. En nombre de esos mismos misioneros, la Sagrada Congregación de Propaganda Fide os bendice y os da las más efusivas gracias.





BASILICA DEL VATICANO: Solemne acto de la canonización del gran Santo.

No es ya tiempo de polemizar sobre el hecho. Lo más de intentar explicarlo. Y desde luego de caer — si quiera en la intimidad — hincados y dar margen a que el espíritu ame a Dios en su nuevo Santo. Nuevo respecto de nosotros. Respecto de Dios, de muchos lustros. Claret no ha nacido hoy a la transformación mística, sólo al reconocimiento oficial de su santidad. El número de santos anónimos llena muchos martirologios aunque no sean de papel. Por eso los esplendores de una canonización sólo son de interés desde nosotros y para nosotros, como cristiandad o Iglesia.

En lo que sigue no podemos intentar sino una cosa simple: que quede aquí apuntado un rasgo para un gran cuadro futuro de San Antonio. Quisiéramos fuese principal, que diese de veras pauta al nuevo artista. Al fin hay que conceder — si quiera desde hoy — que *su vida mística es lo más saliente en el complejo «Claret» y desde luego lo vital y vivificante.*

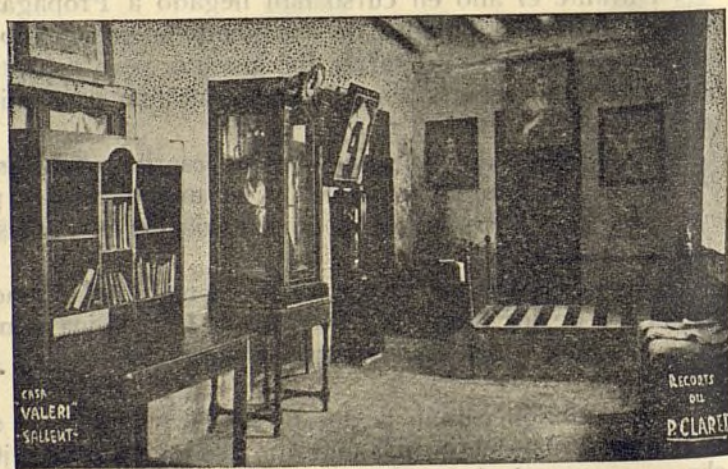
Quisiéramos responder al modo, al porqué fué santo el Padre Claret. Y al poder preguntarnos lo mismo de otro cualquier santo el problema puede reducirse a este: ¿Quién es Santo...? ¿Qué es mística?

Y aquí es ordinario el método analítico. Que si — cierto — nos da un cuadro de luz, no responde a la pregunta. Es sólo volver a afirmar el hecho mostrándolo. Y desde luego, de efecto deslumbrante a los ojos, es desazón para el espíritu: Esquemas y métodos. Encasillados de virtudes. Análisis de hechos prodigiosos. Detalles de cosas raras. Total multiplicidad y dispersión. Y aquí lo distinto y múltiple tiene sentido, pero sólo como manifestación y módulo impuesto por nuestra esencia, no como algo constitutivo y nuclear. Se es santo con virtudes, y no es

NOTA: Con gusto insertamos en la Revista este artículo, como homenaje al nuevo Santo Misionero catalán San Antonio María Claret, cuya fiesta va a celebrarse por vez primera el próximo 23 de Octubre. El reportaje fotográfico, correspondiente a las fiestas conmemorativas de su canonización, habidas en Santo Domingo de la Calzada, quiere ser una pequeña muestra de gratitud a los Misioneros Claretianos de dicha ciudad, por su asidua colaboración a esta Revista que cordialmente agradecemos.

raro que con milagros, pero no por las virtudes y menos por los milagros. Del P. Claret se podrían hacer — se han hecho — cosas muy bonitas de ese estilo. ¿Eficaces también...?

Los santos comienzan a serlo, no cuando se deciden a adquirir una virtud u otra, sino cuando infantilmente y en desinterés se abandonan en brazos del Padre a la acción constante de la gracia. Es sencillamente el «amarás a Dios sobre todas las cosas...» Sobre nuestra santidad y nuestras virtudes — en cuanto nuestras también. Sólo Dios. Este es el único punto de partida fecundo. El «Unum necesarium» de María que Cristo aconsejó a Marta. Aquí está el alma a merced del



Mobiliario que perteneció a la habitación del Santo (la Imagen de la Santísima Virgen, la Biblioteca, la cama etc.)

soplo del espíritu. Pronto se hinchan las velas y es rápido y cierto el navegar hacia el Sol. Lo decisivo es dejar de poseernos pero poseyendonos Dios. Que triunfe en nosotros lo que no tenemos de nosotros. Así las purificaciones, las noches, no son egoista renuncia estóica sino transformación y llenez de Dios. Esta, un día, llega a ser plena y el alma se mueve en anchuras, sin margen, de libertad, las del amor, porque



puede decir que no es ella quien vive sino Cristo es el que vive en ella. «Y a este talle, siendo ella por medio de esta sustancial transformación sombra de Dios, hace ella en Dios, por Dios, lo que El hace en ella por Sí mismo, porque la voluntad de los dos es una y así la operación de Dios es una» (Llama III, nº 78).

Así la mística es síntesis y unidad, y esta síntesis se dice amor. *Amor de necesidad radiante: Apostolado...* Podemos, pues, declararnos por la vida de infancia. Al fin siquiera es el camino de todos los santos. Así fué Santo el P. Claret, también los demás. Ni pudo ser de otro modo. La santidad como la gracia, no es obra de orfebrería, labor de puños. Sólo el héroe estóico se labra su propia estatua. Por eso es poco artística y al fin humana. Aquí es Dios quien se la labra en sus santos. Existe un heroísmo cristiano pero su fuente es teológica. «Un tipo de vida heroica basado sólo en la moralidad, está al margen del cristianismo, dice Bruckberger».

Una aclaración es necesaria para prevenir a quien pretenda acercarse al P. Claret a través de sus escritos. Ha habido almas místicas de aciertos bien logrados al pretender reflejar su espíritu. Por desgracia no ha sido de ellas el P. Claret. Sería difícil desde aquí reconocerle místico. La multiplicidad y el virtuosismo parece haber acompañado al P. Claret a las alturas de la contemplación. Digo parece. Al haber en ello incompatibilidad hemos de aventurar una explicación. Es suficiente acentuar su carácter enérgico y su formación ascética de largos años, sobre todo... Lo cierto es que el P. Claret no vivió la espiritualidad —al fin de su vida al menos— como la expuso. «El método —dice un joven articulista— dice referencia a la visión fragmentaria del entendimiento racional. El amor se desenvuelve vitalmente, no cognoscitivamente. Por eso el proceso del método no mide el desenvolvimiento de la vida del espíritu. El permanecer en el método le acaece al P. Claret, no le hace Santo». Con todo hay aisladas expresiones en el P. Claret, que traicionan su esquema y que como el hecho de la conservación de las «especies sacramentales» responden a los esplendores de una perfecta transformación mística...

Terminemos con el autor antes citado: «Maravillosa psicología la da la Iglesia, que diariamente nos des-



Fotografía de una toalla tejida por San Antonio M.<sup>a</sup> Claret, que se guarda en su pueblo natal: Sallent.

pierta clavándose una espina en la conciencia, la espina de un santo. No necesitamos saber muchas cosas de su vida. Lo importante es seguirlos, asirnos a la mano que nos tienden y dejarnos arrastrar a las regiones nuevas de la vida de Dios de la que han sido adelantados...».

BENEDICTO SANTACRUZ, c. m. f.

## San Antonio M.<sup>a</sup> Claret, devoto de la Virgen de Fussimanya

No se concibe hablar del Santuario de Ntra. Sra. de Fussimanya sin enlazar su historia con la vida de San Antonio M.<sup>a</sup> Claret. Este insigne apóstol de la Religión e ilustre hijo de Sallent (Barcelona) en el siglo XIX, fué sin duda la flor de mayor perfume que abrió sus pétalos en el místico vergel de Fussimanya; la estrella más brillante de cuantas coronan la frente de la Santa Imagen.

La vida de San Antonio M.<sup>a</sup> Claret fué una perpetua ofrenda de inagotables energías al amor de Dios y del prójimo, mediante una acrisolada y constante devoción a la Reina del Cielo.

Ya en su infancia ardía en él un vivo deseo de visitar y adorar la prodigiosa Imagen. De ahí que tan pronto como pudo emprender a pie el camino, desde su casa a la ermita, empezase sus frecuentes peregrinaciones. Cada vez que sus padres le permitían realizar tales visitas experimentaba la mayor alegría, y se consideraba con ello sobradamente premiado por su buen comportamiento.

La emoción que sentía al visitar Fussimanya nos la describe el propio Santo con las siguientes palabras: «No puedo explicar con qué atención, fervor y devoción oraba yo ante la Virgen. Con muchísima frecuencia, desde muy niño, acompañado de mi hermana Rosa, que era muy devota, iba a visitar un Santuario de María Santísima llamado de Fussimanya, distante una legua larga de mi casa. No puedo explicar la devoción que sentía en dicho Santuario, y aun antes de llegar allí, al descubrir la capilla, ya me sentía conmovido, se me arrasaban los ojos en lágrimas de ternura, empezábamos el Rosario y seguíamos rezando hasta la capilla. A esta devota imagen de Fussimanya

la he visitado siempre que he podido; no sólo cuando niño, sino también cuando estudiante, sacerdote y Arzobispo, antes de ir a mi diócesis».

¡Qué torrente de dulces consuelos y celestiales bendiciones debía derramar la Santísima Virgen sobre el corazón de aquel inocente enamorado que con tanta frecuencia la visitaba recorriendo un largo camino, quebrado y penoso, atraído solamente por sus incomparables perfecciones!

Una elocuente muestra de la gran devoción que San Antonio M.<sup>a</sup> Claret profesaba a la Virgen de Fussimanya la constituye las numerosas funciones religiosas y romerías que, con la autorización del reverendo Párroco de San Martín organizó a la santa ermita cuando circunstancialmente regentaba la parroquia de San Juan de Oló.

Antes de embarcar para Cuba quiso despedirse personalmente de la venerada Imagen con una especie de peregrinación en el curso de la cual el virtuoso Arzobispo ponderó la amorosa protección de María, con tal fervor y unción, que conmovió profundamente el corazón de todos los presentes. Y ya en tierras ecuatoriales, cada vez que escribía al Dr. José Sanmartí, vicario general de Vich, e hijo del manso «Sanmartí» de Serrahima, no se olvidaba de rogarle encarecidamente hiciese, en su nombre, una visita al añorado santuario.

He aquí por qué San Antonio M.<sup>a</sup> Claret es, entre los innumerables devotos de la Virgen de Fussimanya, la flor que exhala el más suave perfume y la figura, que debe ocupar el lugar más preeminente en la historia de la santa capilla.





2



3

## De nuestra visita a Sallent, pueblo natal del Santo

Al pasar el puente de la industriosa villa de Sallent, patria de San Antonio María Claret y Clará, llama poderosamente la atención del visitante un gran edificio adosado al mismo en su parte norte y a la orilla izquierda del río Llobregat, cuya planta ocupa toda la manzana. En esta casa, cuna de esclarecidos varones por su ciencia y virtud, nació el gran polígrafo y traductor de la Biblia en lengua castellana, Ilmo. Dr. Félix Torres Amat, Obispo de Astorga, y en la misma vivió anteriormente, desde su tierna infancia, el Arzobispo Excmo. Dr. Félix Amat.



Santa Iglesia parroquial de Sallent: Edificio



Solemne conmemoración de los P. P. Misioneros de Santo Domingo de la Calzada (Logroño) de la Canonización de SAN ANTONIO M.<sup>a</sup> CLARET.

Magníficas carrozas alegóricas recorrieron la población en las fiestas del 15 al 18 de junio p. p. Las tres adjuntas fotografías de las mismas nos darán una ligera idea de su espectacularidad.

Fotografía I y III: Carroza de 6 x 9. «El Padre Claret Apóstol de España y Cuba»: Un peñón y un castillo simbólico... En la torre de homenaje, el Apóstol vigía, el P. Claret. — España representada por «simpática y típica Manola»... a su derecha tipos regionales... jardín y surtidores... El mar... y después la Perla de las Antillas... la representa una matrona.

Fotografía II: Carroza de 9 x 5. Santo Domingo de la Calzada y San Antonio María Claret: Bajo la protección de sus santos viven la ciudad y los Misioneros Claretianos.

En la carroza reproducción exacta de la torre de la Catedral y el pórtico de la Iglesia de los Misioneros... y después escenas típicas idealizan la vida de los calceatenses y misioneros.

Vive también en esta histórica mansión el recuerdo del Santo Sallentino Antonio María Claret, quedando enlazado su nombre con el de la ilustre Casa Torres de Sallent. Residió en ella el Arzobispo Amat cuando en 12 de diciembre de 1814, administró el Santo Sacramento de la Confirmación al pequeño Antonio Claret y Clará y más tarde, joven ya, Antonio Claret y Clará trabajó como encargado en la fábrica Torres que formaba parte del mismo edificio, una de las más antiguas de Cataluña y la primera en España en la que funcionaron telares mecánicos.



Interior de la Iglesia: Detrás del Altar Mayor están las hermosas vidrieras de la casa VITRALL - ART de Barcelona



## Lista de colaboradores a estas páginas de homenaje a San Ant.<sup>o</sup> Maria CLARET.

Excmo. Agente de Sallent.  
Manuel Muntané.  
Juan Roca.  
Hijos de Esteban Padulles.  
Agustín Franch.  
José Ma Roca.  
Vda. Tresserras.  
Ramón Tort.  
Luis Beringues.  
Jacinto Noguero.  
Jaime Sallarés.  
Valentín Arán.  
José Bosch.  
Hijos de José Carreras.  
Potasas Ibéricas.

Resulta muy interesante una visita a esta morada señorial, verdadero museo de recuerdos, entre los cuales sobresale la importantísima «Biblioteca Torres Amat» que, a pesar de la devastación roja que destruyó casi la mitad de su valioso caudal, conserva actualmente más de 6.000 volúmenes, muchísimos de gran valor por su rareza o carácter incunable, y entre los mismos centenares de valiosos manuscritos e infinidad de documentos.

Gracias a la magnanimidad de D. José Torres Vaxeras, propietario de la misma, podemos ofrecer a nuestros lectores una transcripción del mandato que el Papa Inocencia III, en 1212, dirigió a los habitantes de Roma para pedir la victoria del Rey de Castilla Alfonso VIII en la guerra contra los sarracenos. Este curioso documento, del cual reproduciremos gráficamente un fragmento en el próximo número de noviembre, se halla en la mencionada Biblioteca.

## NUESTRA COOPERACION

Las dos terceras partes del mundo no conocen a Cristo. De los que le adoran muchos rechazan la Iglesia por El fundada.

Unos y otros «son masas inmensas de pueblos y naciones; es el amplio continente negro; son las espaciales regiones de la India y China», o las Iglesias disidentes. Todos esperan la palabra de salvación y de verdad... «Solamente el recordar que los paganos suman más de mil millones, no deja en paz nuestro espíritu».

El Domund invita a todos los católicos al cumplimiento de su deber misionero: con el cumplimiento de sus obligaciones, con la limosna, con la ORACION Y SACRIFICIO se dilatará y expansionará el Reino de Cristo, y así se podrá repetir la profética palabra: «Los pueblos, que andaban en tinieblas, vieron una gran Luz».

Este deber nos mantendrá en constante solicitud máxima al oír el crepitante grito de la Santa Iglesia, sedienta de almas: «Dadme almas». Voz que sin cesar clama solicitando nuestra oración y ayuda en favor de las Misiones y misioneros y «masas de pueblos infinitos...». «Lanzamos el grito a todo el mundo católico...; escuchen los hombres nuestra llamada y ayuden a las almas que Cristo ha redimido pero que aun vagan perdidas en tinieblas y barbarie».

«Por la fe que hemos recibido de Cristo, cooperemos a la salvación de otras



## EL ESCUDO DE SALLENT

**CALZADO.** — *Representación: En el Centro o Corazón y en fondo azul, se halla el anagrama de María, símbolo de la parroquia de la villa. Dicho anagrama va pintado en plata, cuyo significado es «pureza», timbrado con la corona real. En JEFE se representa un capelo cardenalicio pintado en negro con forro verde y de este mismo color los cordones y borlas y una cruz arzo-bispal que aparece debajo del capelo, recordando al iustre español sallentino, Santo Padre Claret. En el CENTRO DE LA PUNTA Y PUNTA, figura, en colores naturales, el puente de la villa sobre el río Llobregat, obra admirable, que data del siglo XIV, motivando su construcción al unir las dos partes de la población, el establecimiento de nuevas industrias. En la parte del escudo denominado DIESTRO, figuran las cuatro barras catalanas, y en la parte SINISTRO, se representa una lanzadera, significando que Sallent fue la primera población de Cataluña y seguramente de España que tuvo telares mecánicos, de los que fue un gran impulsor el eximio hijo de Sallent, Padre Claret, hecho que demuestra la importancia textil de la población. Está representada la industria general con una rueda dentada y un yunque, ya que Sallent es eminentemente una villa industrial de las más importantes de la provincia de Barcelona. Estos tres símbolos van en fondo «Sinope» o «verde», que significa servicio, puesto que todo trabajo es un servicio que se presta a la Nación.*



almas!... Así gemía el Papa de las misiones en su «Rerum Ecclesiae». Su palabra nos hace pensar en el deber sacrosanto que para todo católico, encierra el Domund.

Su palabra nos habla «de un magnífico poema de trabajo, de lucha, de sufrimiento, de inmolation, de conquista y victorias» que debemos ofrendar a Cristo para que su preciosa palabra corra velozmente hacia los confines de toda la tierra. Su palabra —faro de luz que ilumina toda inteligencia— nos invita a que contemplemos al misionero necesitado hasta del mismo pan de cada día, a lo que se suman las inundaciones, los terremotos, ciclones, destrucciones gigantescas que arrasan su casita de reposo y lugar de oración.

La Iglesia nos pide que, con amplifi-

mo espíritu de generosidad, entrelacemos los 1.353 millones de infieles y los 20.578 misioneros en hermosa guirnalda de sacrificio, oración y limosna entresacada de caridad cristiana y rociada por la sangre redentora de Cristo.

El Domund solicita de cada católico que «nuestras 60.000 iglesias y capillas en Misiones, cenáculos de piedad y elevación espiritual; que las escuelas del misionero, donde se educa la juventud pagana en el amor a Dios; que los seminarios indígenas, donde se forma el futuro clero indígena, y en los que ya son directores sacerdotes allí mismo nacidos; que los hospitales donde toda humana miseria encuentra alivio en la abnegación incomparable de aquellos heroicos misioneros; que las leproserías, testimonio de un elocuente y cotidiano martirio; que los orfanatrofios, donde los niños abandonados encuentran una risa de esperanza y de vida; que todas estas instituciones puedan continuar su triple función espiritual, cultural y social.

Domund pide, con acento confiado, que nuestra generosidad permita fundar obras e instituciones que atraigan a la órbita luminosa del Catolicismo «las masas profundas» del paganismo.

Con el pequeño óbolo de una aportación económica, con el sacrificio saturado de amor y oración la Santa Madre Iglesia podrá decirnos: «MODO FORTIOR SUM!», «¡soy más fuerte!».

«MODO FORTIOR SUM!» Fué la palabra profética de Francisco de Asís ante las persecuciones que sufría su Orden.

Y son también las palabras que robustecen y sostienen al misionero, cuando se sienten ayudados por los católicos del mundo entero.

«Modo fortior sum!» exclama la Santa Madre Iglesia, cuando una espiritual conquista viene a aumentar el redil de Cristo.

«Ahora soy más fuerte», modo fortior sum, repite el misionero cuando «para que un surco resulte fecundo, necesita de sangre y de lágrimas, de aquellas lágrimas que San Agustín llamaba, sangre del alma».

¡MODO FORTIOR SUM! Dirá llorando de gratitud el pagano que conozca la caridad de las naciones católicas y de la generosidad de los cristianos.

Para que los misioneros sean «seráficos en el ardor» por el triunfo de Cristo, para que sean «esplendor de querúbrica luz», para que puedan anunciar libremente aquel «Gloria... pax; aquel Paz y Bien, para que en medio de las pruebas pueda exclamar como el «Poverello», «modo fortior sum» ahora puedo; nuestra limosna, nuestra propaganda, nuestro sacrificio y nuestra oración:

Oh Dios, que quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad: envía operarios a tu mies, y hazles predicar tu palabra con toda seguridad; para que corra y sea glorificada tu doctrina y todas las gentes te conozcan a Ti y al que envías-te, a Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor.

Fr. L. C.





## INTENCION MISIONAL DE OCTUBRE

### *Por el cuidado de los enfermos en las Misiones*

En el apostolado cristiano nunca faltó una acendrada predilección hacia los enfermos y desvalidos. La Iglesia siempre miró y sigue mirando todavía con ojos encendidos de ternura y de compasión a las personas que gimen abandonadas en el lecho del dolor, en el doliente calvario del sufrimiento y de la enfermedad.

¡No es de maravillar! Cristo nuestro Señor ha practicado, ante todo, eso mismo. Su vida es un hermoso modelo de apostolado evangélico y sanitario. El ideal de Cristo sobre el hombre era y es ver a éste sano de cuerpo y alma. «Mens sana in corpore sano». Por eso Cristo nuestro Señor quiso aparecer entre los hombres, más que nada, como médico divino de los cuerpos y de las almas.

Dice el Evangelio: «Sálva de El (de Cristo) una virtud que curaba a cuantos se le acercaban» (S. Luc., 6, 19). «La virtud del Señor se manifestó curando a los enfermos» (S. Luc., 5, 17). «Curó a todos los enfermos» (S. Mt., 8, 16). «Y le siguieron muchos y los curó a todos» (S. Mt., 12, 15). «Compadeciéndose de ellos curó a los enfermos» (S. Mt., 14, 14).

Cristo poseía las mejores cualidades para ser un médico excelente. No le faltaba ciencia ni conocimiento del organismo humano. Ni tampoco le faltaba amor, un grandísimo amor en su corazón, hacia todos los lisiados, pacientes, lacerados, enfermos y desventurados de la humanidad. Y este ideal sanitario quiso el Señor encomendárselo a sus discípulos juntamente con el encargo evangélico de predicar su divina doctrina. «Y en cualquiera ciudad donde entrareis — dice Jesús — curad a los enfermos que en ella hubiese y decidles: se ha llegado a vosotros el reino de Dios» (S. Luc., X, 8-9); «y saliendo recorrían todos los pueblos evangelizando y curando en todas partes» (S. Luc., IX, 6).

Como fácilmente se advierte no puede, según la mente de Cristo, faltar en las Misiones Católicas el

ideal del apostolado sanitario. Es esencial y gemelo a la difusión del Evangelio. Debe ir parejo con él y con la implantación de la Iglesia en todo el mundo.

Esto, gracias a Dios, nunca echaron en olvido los misioneros católicos. Ciertamente que, a veces, la escasez de medios económicos ha llegado a poner serias dificultades en el espontáneo ejercicio del apostolado sanitario de la Iglesia. Esto es sin duda una triste verdad. En cambio, corazón y amor nunca les faltó, por fortuna, a los misioneros católicos. Dinero y medicinas, hartas veces. Con todo, a menudo hace, como es sabido, más milagros en un cuerpo enfermo la ternura infinita del enfermero que la píldora antipirética o la morfina adormecedora.

Dice S. S. Pío XI en «*Rerum Ecclesiae*»: «aquellos (los misioneros) que predicaban el Evangelio a los gentiles saben perfectamente que también los paganos son sensibles a los halagos de la caridad y que, quien mira por la salud pública, cura a los enfermos y regala a los niños, se granjea la benevolencia y el amor de todos los corazones».

En nuestros días existen en las Misiones Católicas numerosos hospitales en donde se realizan verdaderos prodigios de caridad cristiana con los enfermos. Las religiosas que han consagrado exclusivamente su vida a esa penosa tarea sanitaria son incontables. Todas ellas, aparte de los necesarios conocimientos médicos, poseen, sobre todo, un hermoso corazón florido de amor y caridad con los enfermos.

En las Misiones Católicas en donde no existe médico misionero ni hospital para enfermos, hartas veces, el mismo misionero, según sus conocimientos, practica las primeras curas y luego se encarga de llevar a los enfermos al primer sanatorio más cercano a la misión.

En el año 1933 existían en nuestras Misiones Católicas: 206 médicos, 1.142 enfermeras, 670 hospitales, 30.325 camas y 2.733 dispensarios. Consultas médicas se verificaron alrededor de 25 millones. Actualmente han aumentado y mejorado en mucho los servicios médicos y sanitarios en las Misiones Católicas. Con todo, aun existe alguna penuria de elementos especializados en el arte de la medicina.

Para remediar, en algo, esta escasez de médicos y enfermeras en las Misiones se han erigido, en nuestros días, muchas asociaciones médico-seculares para servicio exclusivo de las Misiones de la Iglesia.

En el año 1922 se organizó en Wäzburg (Alemania) el famoso: «Instituto Católico Médico Misional» (das Katholische Missionärzliche Institut) que antes de la guerra pasada envió a las Misiones 43 médicos y muchas enfermeras. En Francia (Lille, 1931) se fundó otra organización médico-misional todavía de más amplias perspectivas que la anterior. Su nombre es sencillo. «Ad Lucem». Su significado es el siguiente: «Association des laïcs universitaires catholiques missionnaires».

En Bélgica existe la asociación: «Fomulac» que aspira a la formación médica de los indígenas del Congo belga. Desde el año 1926 viene actuando desde la Universidad de Lovaina. Indirectamente beneficia, sin duda, en mucho el esplendor de las Misiones Católicas en el Congo belga. Pero no es una organización netamente misionera.



En un pobrísimo Hospital de Misiones



Actualmente brilla en las pleclaras y beneméritas Ordenes misioneras de la Iglesia una radiante aurora de ideales sanitarios. El mundo de hoy cuenta con muchos hombres enfermos. Enfermos en el cuerpo y enfermos en el alma. Y hay que sanarlos. Hay que tratarlos con el mismo procedimiento de Cristo. Darles salud al cuerpo y salud al alma.

En estos tiempos calamitosos han brotado en el seno de la Iglesia nuevos institutos misioneros dedicados eminentemente al cuidado de enfermos. Tales son la «Congregación de Hermanas médico-misioneras (Medical Mission Sisters) fundada en los EE. UU. el año 1925 y la «Congregación de Misioneras-Médicas de María» (Medical Missionaries of Mary), nacida en Irlanda el año 1937. El Instituto de las «Misioneras Franciscanas de María» se esmera, como pocos, en la formación médica de las hermanas que más tarde han de ser enviadas a tierra de misiones.

Tampoco, en España, se olvida la formación médica de los misioneros. El «Consejo Superior de Misiones», de Madrid, se está ocupando con mucho interés por una mejor educación y formación médica de todos los jóvenes españoles que, el día de mañana, serán destinados a las misiones.

Este año se reunirán en Roma, en este mes de

septiembre, para asistir al Congreso Internacional de Enfermeras Católicas y Religiosas, Hospitalarias miles y miles de almas consagradas al servicio de los enfermos. Allí no dejará de asistir, sin duda, la magnífica asociación española «*salus infirmorum*».

Ete Congreso será el cuarto que va a celebrarse bajo la dirección del Comité Internacional Católico de Enfermeras y asistentes médico-sociales, que tiene su sede en París.

¡Qué el apostolado sanitario católico reciba, durante este Congreso en Roma, un bautismo de fuego y dé nuevo ímpetu misionero!

\*\*\*

¡Lector amigo! ¡Alma misionera! La intención misional de este mes de octubre nos recomienda orar por el cuidado de los enfermos en las Misiones. Tú, no te olvides de rogar, cada día, por los enfermitos cristianos o paganos. ¡Qué tu oración sea un fresco alivio de sus dolencias y de sus dolores! ¡Unete espiritualmente a los servicios y cuidados que les ofrecen los misioneros y enfermeras para tener parte mística en su apostolado sanitario y misional!

FR. JOSE ISORNA. O. F. M.

## Acerca de la Exposición Misional Vaticana

# Lo de «más» es su significado...

No podía ser otro su fin: «...ante todo para honor y gloria de Dios. Para honor de la Santa Iglesia, de esta madre universal, quien, gracias a los Misioneros, va ensanchando y dilatando su maternal regazo... Para el encumbramiento de aquellos héroes, los Misioneros... Y, después, para los católicos del mundo entero... para que viendo conozcan y conociendo y admirando ayuden generosamente a tan santa obra...»

Y porque así escribió el Pontífice, impulsor y organizador de la Exposición Misional Vaticana, así escribo yo también. Ese es el fin de las Exposiciones Misionales.

Como hombres que somos todo lo humanizamos. Lo concebimos todo según nuestros «modos». Lo regimos por modos humanos, que necesariamente nos abocan a fines rastreros y utilitarios.

Y esto, en todo. Aun lo «espiritual» pretendemos enmarcarlo, osando «tercamente» valorizar y resaltar el «marco» relegando al olvido lo artístico y trascendental del «cuadro».

Y en las Exposiciones Misionales, en donde hay algo artístico, algo significativo y algo material, corporeo... puede suceder lo mismo.

Hemos de tener presente que en una Exposición —como en un drama— lo de «menos» es el objeto y el personaje, que por su tosquedad o por sus detalles artísticos puede suscitar en nosotros un gesto de risa o admiración. Lo de «más» es su significado.

Esto, naturalmente, desde una concepción, no sólo etnográfica o artística sino «sobrenatural».

Están en un error aquellos organizadores, que se dan por satisfechos, porque una abigarrada multitud visite la exposición y que se ría por las figuras grotescas de los ídolos o se asuste ante una serpiente disecada, y que por fin, al despedirse, den una limosna, pero, sin preocuparse aquéllos de si, éstos, comprenden el significado de la Exposición...

Porque, hemos de tener presente que una Exposición Misional, no es, ni un escaparate, ni un puesto de antigüedades y rarezas...

Repitámoslo: «lo de «menos» son los objetos...»

Lo que se ha de valorar es su significado. Y su significado será «intrínseca y profundamente espiritual y social». Ellos nos han de hablar más de las almas inmortales de los infieles, que de sus cuerpos tatuajados.

Y ese Buda, y aquel ídolo feo... nos han de hablar más de ese «Dios desconocido», para tantos hombres, que de los orfebres chinos y de las riquezas madereras de las selvas africanas.

Es acertadísimo que, ante los ojos asombrados de los visitantes, desfilen miserias y necesidades del paganismo reflejadas en degradantes usos y costumbres o ridículas supersticiones. Pero, no menos realismo han de tener los episodios ignorados y heroicos con que está entreteñida la historia de los Misioneros.

La Exposición ha conseguido su fin, si el público sale de ella, con admiración, sí, pero, con un conocimiento «real y exacto» de las misiones. Difícil de lograr... ¿Sí? ¿Imposible...? No.

Estos otros fines, pueriles y rastreros: que la exposición de esta diócesis o centro misional, supere a la de sus contrincantes. Que los personajes de los «cuadros plásticos» se cuiden más de «figurar» que de representar y significar ante el público... y, que la prensa haga una reseña de los organizadores, más que una relación de la exposición, creemos que no son los fines de una Exposición Misional...

Alumbremos, antes de concluir, otra idea, que quizás otro día esplanemos. ¿Por qué hablar, aunque sea por lo bajito, contra estas o aquellas Instituciones o Congregaciones Religiosas, que organizan sus «exposiciones» con objetos y significados de un «territorio particular», donde sus miembros, luchan heroicamente...? ¿No tienen derecho a exhibir en la retaguardia sus triunfos misionales... y a exponer y manifestar sus necesidades y proyectos...?

¡Qué también ellos forman la Iglesia y milicia de Cristo! Por lo tanto sus heroismos y necesidades son también nuestros. Y nosotros los debemos hacer nuestros.

F. MIGUEL HERRERO, c. m. f.





1.—Una expedición a la Sierra de Perijá

Costó varios días preparar aquella expedición a la tierra de los Motilones. Ella puso a prueba una vez más la constancia formidable del P. Pedro. Pero al fin venció todos los obstáculos. Los últimos días de enero de 1745 llegaba a la «Villa del Rosario» el Prefecto de la Misión con el propósito de formar parte de la excursión que se proyectaba. Nada faltaba por hacer, sino conseguir del jefe pacificador de la región, en aquel entonces Juan Chourio, una escolta proporcionada a la envergadura de la empresa. En efecto, bastó la presencia, del P. Prefecto en casa del bondadoso Chourio, para que éste pusiera a sus órdenes una «numerosa escolta» de diestros soldados. Todo estuvo listo para el primero de febrero.

Antes de rayar el alba todos los expedicionarios estaban avisados, y uno tras otro fueron llegando a la casa de los misioneros. Cargaron rápidamente «todo lo necesario para la difícil empresa»; el cabo atendió a que no faltase nada a los soldados y a las bestias y los dos Padres excursionistas distribuyeron entre los indios que les acompañaban aquello que cada uno debía llevar. En pocos minutos estaban preparados y con la primera luz del alba salió la gran comitiva de la Villa del Rosario. El P. Pedro estaba satisfecho de su trabajo; sin embargo, no se le ocultaba lo arriesgado de la expedición; por eso, después de dar algunos consejos a unos y a otros para la buena marcha de la jornada, se rezagó un poco con el P. Prefecto, y juntos hicieron sus oraciones y encomendaron al Señor el buen éxito de aquel viaje.

El sol brilló tropical e implacable durante el primero y segundo día. Al tercero un chubasco impertinente parecía querer refrescar un poco el ambiente bochornoso y caldeado, pero de nuevo apareció el astro-rey en todo su esplendor. En resumen, que los cuatro primeros días de intensa marcha no tuvieron la menor novedad, fuera del natural cansancio, cada vez más sensible, y el escaseísimo número de indígenas vistos en los contornos del camino. Quizá el jolgorio y jarana de los soldados e indios ahuyentaba a los pocos moradores circunvecinos. Pero a buen seguro que más de un grupo aborigen, bien disimulado en la enramada, contó y calculó exactamente el número de los expedicionarios y, particularmente, lo abultado de sus bagajes...

Al quinto día la expedición llegó al pie de la Sierra de Perijá. Tenían a la vista el río Apón de aguas transparentes, que convidaban a quitarse un poco el sudor mediante un baño sabroso y refrescante. Por otra parte la selva era cada vez más tupida y espesa y un verde tapiz convidaba igualmente al reposo. Se pidió consejo, otearon los contornos algunos soldados, y se optó por elegir aquel bello panorama para centro de excursiones y cuartel general.

2.—El Campamento

Bastaron algunos golpes de machete y el interés general de los soldados para que en pocos minutos estuvieran acomodadas las tiendas y los bagajes. Comida, reposo prolongado, y a las pocas horas de nuevo la vida bullanguera de los viajeros en torno al campamento. Los soldados en su mayoría bajaron al río con intención de pasar en el agua el resto de la tarde. El P. Pedro salió Sierra arriba con muchos indios, llevando consigo algún viático por si no regresaba tan pronto. Sólo el P. Prefecto, con muy pocos soldados, enfermos o cansados de la marcha prolongada, se habían quedado en el campamento. La tarde estaba clara, resplandeciente, sin una nube. El Padre Prefecto rezaba su Breviario tranquilo en medio del mayor silencio. Apenas si llegaba a sus oídos un leve rumor de los soldados que jugaban en el agua...

3.—Los Motilones a la vista

Un ruido inesperado atrajo súbitamente la atención del P. Prefecto, y también la del soldado-vigía que trajinaba cerca de él arreglando el campamento. Venía el ruido, no de la parte del río donde reían y bromeaban los soldados, separados como 300 metros del campamento, sino de la parte opuesta, donde la selva enmarañada impedía ver a más de cincuenta pasos...

El Padre levantó la cabeza un tanto asustado por el intenso rumor de ramas y hojas. Se levantó y un momento después contemplaba atónito cabezas de indios que comenzaban a salir de la selva vecina. Estaban a treinta pasos de él. Mira a su derecha y observa el mismo espectáculo. Comprendió entonces que se trataba de una emboscada en toda regla. «De repente, una multitud de indios Motilones se acercó y en son de guerra trataban de cercar el campamento».

Por su parte, el soldado de guardia, consciente de su deber, se irguió de un salto y, comprendiendo inmediatamente la gravedad de la situación, lanzó un grito de alarma: «Estamos perdidos». Al mismo tiempo agarró su arcabuz, dispuesto a vender cara su vida, pero al echárselo a la cara, una flecha le atravesaba el pecho. El P. Prefecto salió disparado para evadir el cerco y avisar a los otros soldados, al mismo tiempo que oía el grito del moribundo: «¡Ah perros, me habéis matado!».

Un indio que descansaba en la ribera, cerca de los soldados que se bañaban, vió correr al Padre y las flechas que le seguían. Y avisó a los compañeros de baño: «Padre, flecha, Padre, flecha». Los soldados salieron del agua a toda prisa y empuñaron los pocos arcabuces que llevaron consigo, y sus primeros disparos pusieron en fuga a los agresores; pe-

ro éstos en su rápida hazaña habían cogido buen botín, y se internaban de nuevo en el bosque tupido, llevándose cuantos «pertrechos de guerra encontraron y la manutención de los expedicionarios».

El P. Prefecto con palabras entrecortadas por el ahogo y la emoción les refirió todo en pocas palabras. Particularmente cómo habían dado muerte al soldado-vigía. Esto les consternó en gran manera, y todos se encaminaron juntos al campamento.

4.—El regreso

Sin pertrechos de guerra y sin los víveres necesarios, era imprudente y temerario continuar la expedición. Por eso, al caer de la tarde, optaron todos por abandonar la empresa. Y así, alistado lo poco que habían dejado los Motilones, a la mañana siguiente, sin esperar al P. Pedro, que no había regresado todavía de la Sierra, emprendieron el camino de regreso.

El P. Prefecto dispuso volvieran por otra vía con el fin de visitar algunas rancherías ya conocidas. De este modo a la vez que les daba algunos consejos, proporcionaba a la expedición el bastimento necesario.

A los pocos días llegaba a la Villa del Rosario el P. Pedro. En el camino ya le había informado minuciosamente de lo acaecido a los expedicionarios con los bravos Motilones. Por su parte fué más afortunado; no sólo no tropezó con ellos, sino que regresaba después de haber hecho algunos bautizos y con nuevos datos sobre los indígenas de la región.

Este hecho histórico, narrado por el P. Prefecto de la Misión de Maracaibo en 1745, hace ya más de dos siglos, nos indica cómo los Motilones de entonces son los mismos de antes, de hoy y de siempre en su agresividad y braveza.

Son algo específico y original. Su intrepidez para la guerra y su habilidad para procurarse lo necesario los pone por encima de la totalidad de las tribus indígenas de Venezuela.

Sobre todo vemos confirmada en este relato la dificultad, por no decir imposibilidad, de penetrar en sus lares.

P. J. E.  
O. F. M. Cap.

NOTA: «Misiones Católicas» sigue detenidamente la heroica Campana Pro Pacificación de los Motilones, indios salvajes de las selvas de Venezuela, dirigida por el Misionero Capuchino Fr. C. de Armellada. Su interés es grande y prometemos a nuestros lectores continuar con nutrida y constante información.



# ORDENACIONES BUDISTAS



En el segundo año de mi estancia en Chengtu, un día lluvioso de febrero se me acerca uno de los profesores en uno de los institutos de la capital szechwanesa y me dice:

—Sé que eres curioso, y te gustan esos espectáculos raros... ¿Quisieras acompañarme esta mañana?

—¿Y por qué no? —respondí—. ¿De qué se trata?

—De ordenaciones de bonzos... en la pagoda de los literatos.

Está dicho templo cerca de nuestra casa, y a la hora convenida ya estaba yo allí. Mi amigo me había precedido y me había buscado un sitio desde donde mejor presenciar el rito sagrado.

Los grandes patios de la pagoda estaban todos abarrotados de público. No se podía apenas dar un paso. A fuerza de empujones y codazos, me lo abrió a mí mi compañero.

Como era conocido del Superior del Monasterio, me presentó a él, quien se mostró muy satisfecho de tener allí un extranjero, que no era el único.

Como en las pagodas chinas no se da culto religioso propiamente dicho, allí nadie tiene escrúpulo de entrar. Después me dejaron ver a los ordenados.

Tenían todos la cabeza afeitada a navaja y habían pasado la noche insomne, para mejor poder soportar el cruel rito.

Había ancianos bonzos consolándolos y animándoles a mejor sobrellevar el tormento, diciéndoles que era cosa de poco, y que al fin y al cabo les proporcionaría ventajas incalculables. Con estos narcóticos morales les propinaban otros físicos que debían mascar cuando el fuego comenzase.

Por fin sonaron unos golpes de gong y la ceremonia comenzó. No es muy larga que digamos para los espectadores, pero es eterna para los actores. Les colocan unos gramos de incienso en la cabeza, completamente rasurada, y les ponen fuego. Hay que resistir el dolor serenamente, si no se quiere perder las órdenes. Yo vi correr las lágrimas como puños de uno que estaba cerca de mí, y después, cuando comenzó a sentirse el olor a carne quemada, yo no sé qué pasó.

Aquello era demasiado fuerte para mí; cerré los ojos y apreté los puños. Recuerdo que oía risas y comentarios:

—Oye —decía uno—, seguro que aquel más joven pierde las órdenes, ¿ves? Echa la mano a la cabeza... ¡Ya las perdió! Ha tirado los gramos de incienso.

Quién será, me decía yo. Tuve tentaciones de bajarme y darle un abrazo. Desgraciadamente, para estos espectáculos fuertes, los europeos hemos nacido cuatrocientos años más tarde.

T'ien Chwen-min (Arrozal de Clara Primavera), Misionero Redentorista de China.

## DESAHUCIADO

El 24 de febrero entraba en el hospital católico de Chengtu, víctima de una dolencia extraña... Nadie adivinaba la causa de mi fiebre tan alta. Al poco tiempo perdía el conocimiento, y el médico francés descubre que tengo meningitis, y que debo morir sin remedio aquel día, pues me fallaba el corazón.

Me administraron la extremaunción inconsciente, y prohibieron la entrada en mi habitación a mis amigos, porque la meningitis es muy contagiosa.

## DIOS HACE UN MILAGRO

Me pusieron entre otras una imagen de la Virgen en la cabecera y todos comenzaron a rezar, los cristianos sobre todo los que yo había bautizado, de rodillas ante la puerta de mi celda en el hospital forzaron las manos de Dios a abrirse. Cuando a las doce de la noche esperaban los médicos mi muerte, comenzó la mejoría. El 19 de marzo, día de mi santo patrono, quitaron la prohibición de visitarme y mis neófitos convirtieron mi celda de hospital en un verdadero jardín.

## CAMINO DE HONGKONG

Tuve que abandonar mi misión para reponerme mejor. Dos años y medio bastaron para que considerase mía a la dulce tierra de «los cuatro ríos», Szechwan. Desde ahora lo es por derecho natural, pues gracias a las bondades de la Santísima Virgen, me puedo considerar resucitado en ella. El 11 de abril a las siete de la mañana, comenzaba el vuelo en uno de los bimotores de la Cat. Un grandullón americano hacía de piloto principal; el otro era chino. Aunque el día no estaba muy claro, esto es casi físicamente imposible en Szechwan, no perdimos de vista la tierra. ¡Qué pena que para tantas flores haya tan pocos altares! A Chungking le dirijo la mirada un poco rencorosa y despectiva de todo buen chentunés. Nos quiere quitar la primogenitura sin que nadie se la haya vendido. Mis compañeros se marean todos. Yo ni peligro remoto tuve. Kweichiang, Kwening, Cantón. Al llegar al término éramos 21 pasajeros.

La catedral es la joya más bella del lejano Oriente. He oído contar, no sé si es cierto, que se debe en gran parte a la munificencia de la emperatriz Eugenia. Llegado al palacio episcopal después de una larga charla con el P. Le Baron, al conocer este mi propósito de entrar en Hongkong, pregunta:

—De qué parte de Francia es usted, Padre?

—Español, español —repite él.

Pues tiene para quince días con su pasaporte.

Por esta vez al menos, los laboristas no tomaron en serio

## Tres meses en el SUR de CHINA antes de la ocupación



su papel trágico-cómico que están desempeñando contra los españoles. Tuve el visado sin dificultad y muy barato: dólar y medio en Hongkong, cuando ordinariamente piden tres.

El día 13 salíamos los dos de Cantón en tren. En Hongkong nos esperaba mi hermano. Después de vacunarnos nos permitieron entrar.

## MACAO

Por fin me llegó la orden de volverme a España una temporada, y como tenía asuntos urgentes que arreglar en Macao, me decidí a hacerle una visita.

No he oído nunca a nadie hablar mal de esta colonia portuguesa que tiene un sello completamente distinto de Hongkong: ésta es todo comercio, y Macao arte y tranquilidad. Hongkong es una tienda, y Macao un hogar. Donde mejor se ve la finura del gusto portugués es en los jardines de Camoens, en que lo europeo y lo asiático se dan un abrazo armónico y denso. De Macao nadie sale sin pena, porque la verdadera cultura, cuando existe, se enreda a las almas como la madreselva a los troncos.

## OTRA VEZ CANTON Y DESPUES MADRID

Debía acompañarme a España el primer redentorista chino, y su pasaporte que estaba hacía dos semanas en el Ministerio del Exterior Nacionalista de Cantón, no acababa de llegarme. Me decidí a ir a buscarlo, aunque con pena, pues por aquellos días debía pasar por Hongkong la peregrinación española de San Francisco Javier. Total, una tarde y una noche sobre el río de las perlas. Navegación ideal entre aquel paisaje dulce y triste —tono menor— por donde el gran anástol navarro de Extremo Oriente soñara penetrar pocos días antes de su muerte. Cantón fué el ideal cumbre de su vida y uno de los delirios de su agonía. Ahora, como entonces, estaba infectado de piratas, pero los chinos se las arreglan con ellos maravillosamente. Antes de salir el piloto de la barca, conviene con el Jefe lo que les ha de dar para que les dejen pasar en paz, y todo acaece después normalmente. Yo llegué a las nueve de la mañana, dije Misa y al poco tiempo tomaba el tren con todos los papeles arreglados. Y a mi llegada a Hongkong, me enteran que el día anterior había pasado por allí la peregrinación de San Francisco Javier. Todavía unos cuantos embrollos policíacos y el 5 de julio salíamos en avión australiano rumbo a la Patria: Hanori, Calcuta, Delhi, Karachi, Chipre, Roma y Madrid, y los brazos de mi anciana madrecita que aún no me había visto decir Misa...

T'ien Chwen-min. Misionero Redentorista de China.





# La juventud estudiante y trabajadora, por las Misiones



DIA DEL DOMUND; Colegio DE SAN JOSE, HH. CARMELITAS DE LA CARIDAD, MAYOR DE GRACIA, 236, BACELONA.

Fué el día 23 de octubre y era domingo: El DOMINGO MUNDIAL de la Propagación de la Fe. Con la aurora se levantan las colegialas que han dormido con inquietudes de Noche de Reyes, y desde primera hora sienten desacostumbrado dinamismo porque les tarda el momento de lanzarse a la calle a recoger para las Misiones, en esta jornada apostólica en que el mundo cristiano se supera en pro del mundo infiel. A la hora del Santo Sacrificio se ilumina la Capilla con especiales resplandores y pronto los albos tules con que van tocadas las colegialas le dan aspecto de un campo de lirios. El oficiante canta las grandezas de la Obra Misional renovando la consigna «¡ALMAS!», que las niñas recogen agradecidas. Un momento más y el vestíbulo se alegra con las risas argentinas de la tropa juvenil, que con la frase consagrada «Una limosna para las Misiones» mil veces repetida, se lanza decidida a recorrer calles, plazas y avenidas de esta hermosa Barcelona, inmensa, cosmopolita y febril.

Se fatigan, se ampollan los pies y llegan a la noche habiendo cosechado no pocas indiferencias y aun desprecios que ellas dan por muy bien empleados al enterarse de que el recuento total arroja la no despreciable suma de *once mil quinientas veinticinco pesetas con veinte céntimos*. Ante tan halagüeña sonrisa de la fortuna, desaparece el cansancio para dar lugar a las más variadas manifestaciones de entusiasmo y alegría que se desbordan en cantos misionales, vivas y exclamaciones de júbilo, santas expansiones de corazones henchidos de celo por las almas.

Barcelona, 20 septiembre 1950.

FOTOGRAFIA Nº 1: Un grupo de colegialas en la mañana del DOMUND de 1949, pág. 183.

FERVOR MISIONAL EN NUESTRO COLEGIO DE RELIGIOSAS MISIONERAS DE LA INMACULADA CONCEPCION.

Las Misiones siempre han cautivado a las almas buenas y genero-

sas, pero para nosotras, que podríamos decir que las vivimos constantemente, son algo tan nuestro, que consideramos un deber hacer por ellas lo máximo que se puede hacer en una obra tan humana y al mismo tiempo tan divina.

Ha pasado el «DOMUND», y con él el ajetreo y el bullicio que ocasiona; el domingo misional por excelencia ha transcurrido ya; al sólo recuerdo de este día vuelve a nuestra mente, el entusiasmo sin límites, la constancia, la voluntad y la confianza que pusimos en unos ciudadanos que atraídos por la gran obra misional debían depositar su óbolo en nuestras huchas.

Todo el día en ir y venir de una calle a otra de la ciudad con nuestra cajita-hucha en la mano y nuestra inagotable amabilidad y alegría puestos en un sumo fin: recaudar mucho, muchísimo para los infieles.

Nuestro Colegio nunca había contribuido al «DOMUND» saliendo a las calles a pedir. Nosotros, en nuestro afán de superación, sugerimos la idea, se nos concedió; y con ella una gran responsabilidad pesaba sobre nosotras.

No obstante, no podíamos fracasar teniendo lo más interesante: confianza en Dios y en nosotras mismas.

Ya de mañana el nerviosismo se manifestaba en nuestros rostros, pero bien comprimido por la seriedad que el caso requería. Cada limosna una alegría, cada transeúnte una sonrisa y una amable palabra.

Y cuando, después de una mañana feliz volvimos al Colegio con nuestras huchas llenas del fruto de nuestro sacrificio, nuestro corazón rebotaba de satisfacción, alegría, gratitud y entusiasmo puesto más que nunca de manifiesto, al ver las caras sonrientes que nuestras Madres ponían al contemplar la generosidad de los ciudadanos, que aunque algunos no quieran, siguen siendo los católicos convencidos, las almas francas y abiertas a toda obra de humanidad y catolicidad.

Y terminó el día tan esperado, el fruto rebasó nuestras esperanzas, y... la satisfacción reinó en nuestras almas.

Todo por las misiones. A la responsabilidad que sobre nosotras habían puesto nuestros superiores, creo, nos hemos hecho merecedoras.

Es el primer año en esta modalidad de recaudación y ha sido un éxito, sólo una cosa nos falta: que para los años que siguen nos ayude Dios tanto como en el presente.

Ahora más que nunca: ¡VIVA EL «DOMUND»!

MONTSERRAT PALET.

Alumna del 6º grado del Colegio de Barcelona.

FOTOGRAFIA Nº 4: Ma Nuria de Fábregas, Ma Parés, M. Vall, M. Palet, Ma Paz Roger, M. Pellegrí, iniciadoras del DOMUND en el Colegio, pág. 183.

DOMUND 1949

COLEGIO DE RELIGIOSAS ESCLAVAS

Este año se preparó el gran día de las Misiones con renovado y aumentado entusiasmo. «Marta» y «María» trabajaron solícitas. Marta, no sólo cuidó de que no quedara ningún rincón del Colegio sin su llamativo cartel que recordara a todas horas del día la constante y divina «obsesión», sino que con arte y tesón levantó un alto monte de exóticas regiones, con sus chozas y todo, rematado por luminosa cruz; banderitas indicadoras de cada año y de cada grado iban avanzando hacia la cumbre según la generosidad de las respectivas limosnas... hasta que la de 5º años se instaló triunfante a la sombra de la misma cruz. Bravo por el 5º año. Otros por supuesto le seguían muy de cerca.

«María» tampoco anduvo ociosa: preparó un vistoso gráfico para el tesoro espiritual y ella sabe cuántos quebraderos de cabeza le costó aquella complicada contabilidad de números interminables que se iban depositando en sendos buzones «ad hoc».

Pero sobre todo hubo una novedad digna de notarse: una fervorosa «comisión» se fué muy decidida a entrevistarse con el R. Dr. Canadell, Director Diocesano de las Misiones, con el fin de obtener huchas para postular por las calles. Algún trabajo les costó salirse con la suya, pero por fin consiguieron cuantas huchas querían; vuelta triunfante al Colegio y a organizarlo todo como cumple a un buen ejército.

Llegó el gran día... Misa y Comunión fervorosa... eso, lo primero, claro está. Luego a echarse valientes a la calle hacia las direcciones señaladas, extendiendo redes para coger buenas «redadas».

No faltaron episodios conmovedores: una afortunada que se acercó



a un joven matrimonio, vió que el señor echaba en su hucha un billete muy dobladito, pero con sus ojillos nuevos, olfateó que era cosa buena... Y tanto... Como que cuando pudo satisfacer su impaciente curiosidad, se encontró con que eran 500 pesetas.

Otras en cambio recogieron «monedas» de distinta clase: las llamaron «beatas» y otras lindezas por el estilo. Pero en su fervor volvieron como pequeños apóstoles «gaudentes» de haber padecido algo por Cristo. Sin contar el cansancio de las largas caminatas. ¿Acaso no se cansan más los misioneros de vanguardia en sus pescas de almas?

Naturalmente lo más urgente al regresar fué vaciar las huchas y ponerse a contar. Una niña se siente mala: algo de anginas. La mandan a la cama, pero protesta y suplica: primero saber lo que han recogido. Sale la hermosa suma de 7.600 pesetas, nunca superada ni siquiera igualada en años anteriores. ¡Qué alegría!

Al día siguiente se celebró una simpática velada misional. Se habían de leer en ella las composiciones literarias premiadas en el Certamen misional. Obtuvo el premio de Honor un poema en prosa de una niña de 7º año. El premio de Mérito se lo llevó una niña de 2º año, con su composición «Amor a las Almas». Y el premio de Emulación fué para una niña de 3er. Grado. Acabó la velada con las notas ardientes del «Dios lo quiere».

FOTOGRAFIA 7ª: Alumnas de las Rgsas. Esclavas, postulando el día del DOMUND, pág. 183.

## LO QUE FUE LA 1ª SEMANA MISIONAL DEL DOMUND 1949 ORGANIZADA POR EL CENTRO DE A. C. DE SAN VICENTE DE SARRIA.

Esta semana Misional, organizada por el Centro de J. A. C. E. de Sarriá, y promovida por el Aspirante del mismo Centro, revistió una gran brillantez.

El fin primordial de esta Semana fué dar a conocer el espíritu misional de la Iglesia, al pueblo de Sarriá. «¡Qué el pueblo de Sarriá conozca las misiones!», fué la consigna dada al organizar la dicha semana. Por esto se instaló una Exposición Misional en los locales del Centro, por ésto se organizaron conferencias y otros actos que a continuación pasaremos a detallar.

Empezó la Semana Misional el día 16 de octubre, domingo, durante toda la mañana recorrió por las calles principales de Sarriá, un coche particular con algunos carteles alusivos al Domund, que fué lanzando octavillas de propaganda de la Semana. También, y para que llegara al conocimiento de todos, se repartieron por todas las casas programas generales de la Semana con una exortación en segunda página, invitando al pueblo de Sarriá a colaborar y contribuir en los actos de la Semana.

Por la tarde, y en el Centro Parroquial, se inauguró oficialmente la Semana, con unas palabras del señor Párroco, seguidamente se proyectó la interesantísima película misional «La Misión Blanca». La misma película fué proyectada en segunda sesión por la noche.

El martes día 18, a las 7,30, y

también en el Centro Parroquial tuvo lugar la proyección del documental misional «La India Sagrada», comentada por el R. P. Estanislao Pascual, procurador de la Misión de Bombay, la película es magnífica, con un tecnicolor formidable. El numeroso público que llenaba la espaciosa sala aplaudió con entusiasmo al P. Pascual, que con su elocuencia fué dando datos, explicando anécdotas de la Misión de Bombay. La gente respondió con magnífica generosidad.

El viernes siguiente dió una magnífica conferencia sobre el tema «Costumbres de los indios en la cuenca amazónica» el P. Ricardo de Olot, Capuchino y misionero del Amazonas. Esta conferencia fué tan interesante por su tema como atractiva por sus magníficas proyecciones. El público correspondió del mismo modo que en la anterior conferencia.

El domingo día del DOMUND, empezó con una Misa de Comunión general a la que asistieron las cuatro ramas de A. C. Desde primeras horas de la mañana recorrieron por todas las calles de Sarriá los Aspirantes con las huchas pidiendo por las Misiones, llamando la atención por su indumentaria al estilo de algunos países de Misión. El éxito de esta campaña fué excelente y superó a lo recogido en el año anterior.

A las doce de la mañana y en el local de la A. C. se inauguró la Exposición Misional que constaba de tres salas y de la cual reproducimos cuatro fotografías.

Numerosa propaganda se repartió en esta Exposición y fué visitada por muchísima gente que siempre y con magnífica generosidad dejó su

## EN LA EXPOSICIÓN MISIONAL DE SARRIA

Ciertamente mucho se ha hablado de las diversas formas de colaboración en las campañas misionales: oración, sacrificio, propaganda, etc... Por esto a nadie le es válido exclamar: ¿pero yo... qué puedo hacer? ¡Si no sé...! ¡Si yo...! Todos podemos hacer algo, todos, patronos y obreros, sanos y enfermos, jóvenes y viejos, a todos, si tenemos generosidad nos es posible del modo que sea colaborar por la causa de las misiones.

El caso que explicaremos es un botón de muestra.

Un joven de un Centro de A. C., dibujante, pintor y escultor de reconocida clase, cuyo nombre no damos por no herir su humildad, se prestó generosamente a poner su granito de arena en la Exposición Misional. ¿Qué es lo que haría? Sencillamente, recortaría con cartulina de color negro las siluetas de las caras de las personas que visitaran la Exposición y que a cambio de este cuadro quisiera contribuir con un donativo de 10 pesetas por la causa de las misiones. El éxito fué sorprendente y a este joven pueden darse las gracias del éxito económico de la Exposición, pero no es solamente esto, sino el rasgo magnífico de haber sacrificar unas horas diarias de días laborales y días festivos para salvar almas. Y quizá alguien se dió cuenta... y quizá lo imitó...

Si quisiéramos todos nosotros... ¿Qué es lo que no haríamos por las misiones...?

También con tijeras y papel pueden salvarse almas





# El entusiasmo juvenil al



su limosna queriendo contribuir a la obra de las Misiones.

Por la tarde del mismo día se representó en el Centro Parroquial el magnífico drama misional «A orillas del Río Azul», representado por jóvenes del Centro de A. C. y con la colaboración activa del cuadro escénico de aquella entidad parroquial. Después de todos estos actos el señor Párroco clausuró la dicha semana con unas sentidas palabras de un gran fervor misional.

Fotografía n.º 8



## Epígrafes al resto de fotografías

FOTOGRAFIA N.º 2: Los Congregantes de la Anunciación y San Juan Berchmans postulando. Fot. n.º 3: De la misma Congregación recontando el fruto de su labor por las Misiones. Fot. n.º 5: Estudiantes de las Escuelas Pías de San Antonio en plena Rambla por el DOMUND. Fot. n.º 6: Alumnos de los PP. Jesuitas en un instante de levantar la hucha para recibir el óbolo del buen ciudadano. Fot. n.º 8: las alumnas de las RR. Adoratrices con sus huchas antes de lanzarse a las calles barcelonesas. *Exposición Misional de Sarriá*; En el Centro entrada al Domicilio de A. C. Las fotos representan: Izquierda 1ª Estand de los PP. Capuchinos. 2ª Estand dedicado al 4º Centenario de San Fco. Javier. Derecha 1ª Sala central con el Estand de Filipinas. 2ª Estand de los PP. Redentoristas.

**22 DE OCTUBRE  
DOMUND**

**ELLOS, LOS MISIONEROS, DAN SU VIDA  
PARA LA PROPAGACION DE LA FE**

**¿TU QUE VAS A DAR  
PARA EL DOMUND?**



A los heroicos Misioneros

# servicio de las Misiones

ESPAÑA MISIONERA



A. MARTIN DEL OLMO



# ESPAÑA MISIONERA

En las tupidas selvas  
del Africa lejana,  
al caer de la tarde,  
desplegando los mapas,  
el Luen Padre Francisco  
la lección comenzaba:

—«Hoy, amados negritos,  
hablaremos de España».

—«¡Sí, sí, Padre Francisco,  
háblanos de tu patria!»

Sonrió el misionero;  
el brillo en la mirada  
reflejaba en su rostro  
la alegría del alma.

El era un religioso;  
un pescador de almas;  
un hijo de la Iglesia...  
pero ¡también de España!

Su mente en el recuerdo  
se sumergió a distancia,  
y vió...

—«Bueno, negritos,  
hablaremos de España».

.....

Mirad; entre los mares, como diosa,  
por espumas ceñida, se levanta.  
En sus montes alísimos la nieve  
para siempre reposa;  
mientras el agua canta  
marcando en las laderas curso breve

Los arroyos aquí son grandes ríos;  
forman vegas feraces sus orillas,  
y su cauce los árboles señalan.  
La meseta que es verde con los fríos,  
es oro en el verano, y las gavillas  
de rico cereal perfume exhalan.

Los tiernos corderillos  
en pos de las ovejas van triscando,  
mientras canta el pastor, y el perro atento  
vigila. Más allá los terneros  
y las vacas pastando  
que rica leche dan por alimento.

Ved cuántas carreteras, y a su lado  
líneas de otro color: ferrocarriles.  
Los aviones señalan aeropuertos.  
Ciudad que tiene cruz, es obispado;  
las chimeneas son centros fabriles,  
y hay en todos los mares, buenos puertos.

Hay grandiosas ciudades; la primera  
Madrid, la capital, que es corte y villa;  
la reina de los mares, Barcelona;  
Valencia luminosa, y a la vera  
del Ebro, Zaragoza; aquí Sevilla,  
y Málaga y Granada; y en la zona

del Norte, Santander, playas reales,  
Coruña y Vigo en fuerte competencia;  
San Sebastián, Bilbao sobre la ría,  
Burgos, de monumentos colosales;

aquí Valladolid, León, Palencia...  
y aquí la aldea que yo llamo mía.

Porque en ella nací; fuí bautizado;  
su sol, su luna y aires me curtiéron;  
allí aprendí a leer y amar a Cristo;  
sus frutales y viñas hollé osado...  
y si luego mis ojos tierras vieron,  
¡mi tierra es lo mejor de cuanto han visto!

¡Oh cuán hermosa por el sol bañada  
es en una mañana dominguera,  
mecida por la brisa!  
La alegre juventud enamorada,  
perpetua primavera,  
derrama por las calles su sonrisa.

¡Cómo vuelan los pájaros cantores!  
¡cómo acunan los árboles sus nidos!  
¡qué cristalina el agua de la fuente!  
En los jardines flores;  
en los huertos frutales, y escondidos  
cangrejos en las balsas del torrente.

¡Qué bonita la Iglesia! Verde hiedra  
en la torre subiendo al campanario;  
y la escuela, y muy cerca, mi casita...  
Se oculta algún recuerdo en cada piedra;  
pero es el más valioso relicario  
la Madre de Piedad que hay en la Ermita.

El alcalde, el maestro, el Sr. Cura,  
los pastores, los buenos campesinos,  
mi familia... ¡Dios mío, cuántos nombres!  
Todo en aquella población tan pura  
es hermoso. ¡La luna, el sol, los pinos,  
los pájaros, las flores, y los hombres!

Calló el Padre Francisco. Los negritos  
que en silencio le oyeron,  
con grande alegría, y con su extraña  
lengua, estallaron en vibrantes gritos,  
y a coro repitieron:

—«¡España es muy hermosa! ¡Viva España!»

.....

Como el Padre Francisco  
en misiones lejanas,  
religiosos y monjas  
para Cristo trabajan.

Y en el Polo, en el Trópico  
en valles y montañas,  
en ciudades y en selvas,  
ante todas las razas,  
al caer de la tarde,  
desplegando los mapas,  
cuántos Padres Franciscos  
y cuántas tocas blancas,  
brillándoles los ojos,  
están sembrando patria.

¡Si obreros son de Cristo,  
orgullo son de España!

A. MARTIN DEL OLMO.



# Anécdotas de Pío XII



(CONTINUACIÓN)

por TEOFILO NAVARRO.

I. — Vino la guerra. Y trabajaba y oraba mucho. Pero le parecía poco. Cena a las nueve y se retira al oratorio para rezar hasta la una. Luego se acuesta sobre un jergón, sin cama, reclinando la cabeza en... algo que sirve de almohada, sin serlo, cubierto de ropa que se extiende por el suelo. Así durmió nuestro Padre mucho tiempo durante la pasada guerra...

II. — El 24 de octubre de 1948.

Pío XII recibía en Castellgandolfo a una peregrinación española. Escucha un canto de saludo, y luego se acerca a los cantores para felicitarles. Y... los españoles somos en todas partes los mismos. Al ver que el Papa bajaba del solio, se lanzaron hacia él para besarle... la mano. El Señor Obispo de Barcelona no pudo impedir la invasión... y, contra todo protocolo, los españoles empezaron a hablarle. «No le habléis» —decía el Prelado—. «Besadle la mano y nada más». Y pasaban los peregrinos. Agobiador. El Prelado grita: «Basta, que Su Santidad está cansado». — «Cansado, no» —dijo el Papa—. Y pasaron todos.

III. — Visitas. Pío XII ha suprimido para todos cuantos quieren hablarle el ceremonial de vestidos o de protocolo. Las puertas de su palacio están abiertas los miércoles para todos. A las nueve de la mañana se aglomera la muchedumbre en los departamentos del 2º piso. Todos los locales —amplios y todos— son insuficientes, y en una sala de capacidad para cien o doscientas personas, se apiñan el doble o el triple.

La sala Clementina —primera y mayor de su piso— se reserva para los noveles esposos. También los militares tienen sus salas reservadas. Allí... contrasta el esplendor de los palacios con la sencillez de sus moradores: el Papa y los altos dignatarios eclesiásticos. Estos os reciben con sencilla sotana negra, sin ningún signo de su dignidad; sin anillo ni violeta, ni medias de color: todo fraternidad que impresiona.

IV. — A la apertura del Año Santo asistieron cuatro miembros de la HOAC.; uno de ellos el Secretario Nacional. Misa del Gallo oficiada por Su Santidad. Los de la HOAC quieren estar cerca del Papa, en la tribuna más próxima al altar.

El Suizo pregunta: — ¿Argentinos? — Sí... — Adelante. Y se instalan en un rincón de la tribuna diplomática. Sus vestidos desafinan, pero... El Papa se reviste y 2.000 peregrinos alemanes cantan su villancico «Stille Nacht»... Al final de Misa, el Secretario Nacional sube encima de su asiento, y grita con po-

tente voz: «Viva el Papa». Y el Papa se volvió; le miró fijamente unos instantes, y pausadamente, le dió su bendición. Torres cayó al suelo transportado de júbilo por haber arrancado al Papa la primera bendición del día de Navidad del Año Santo.

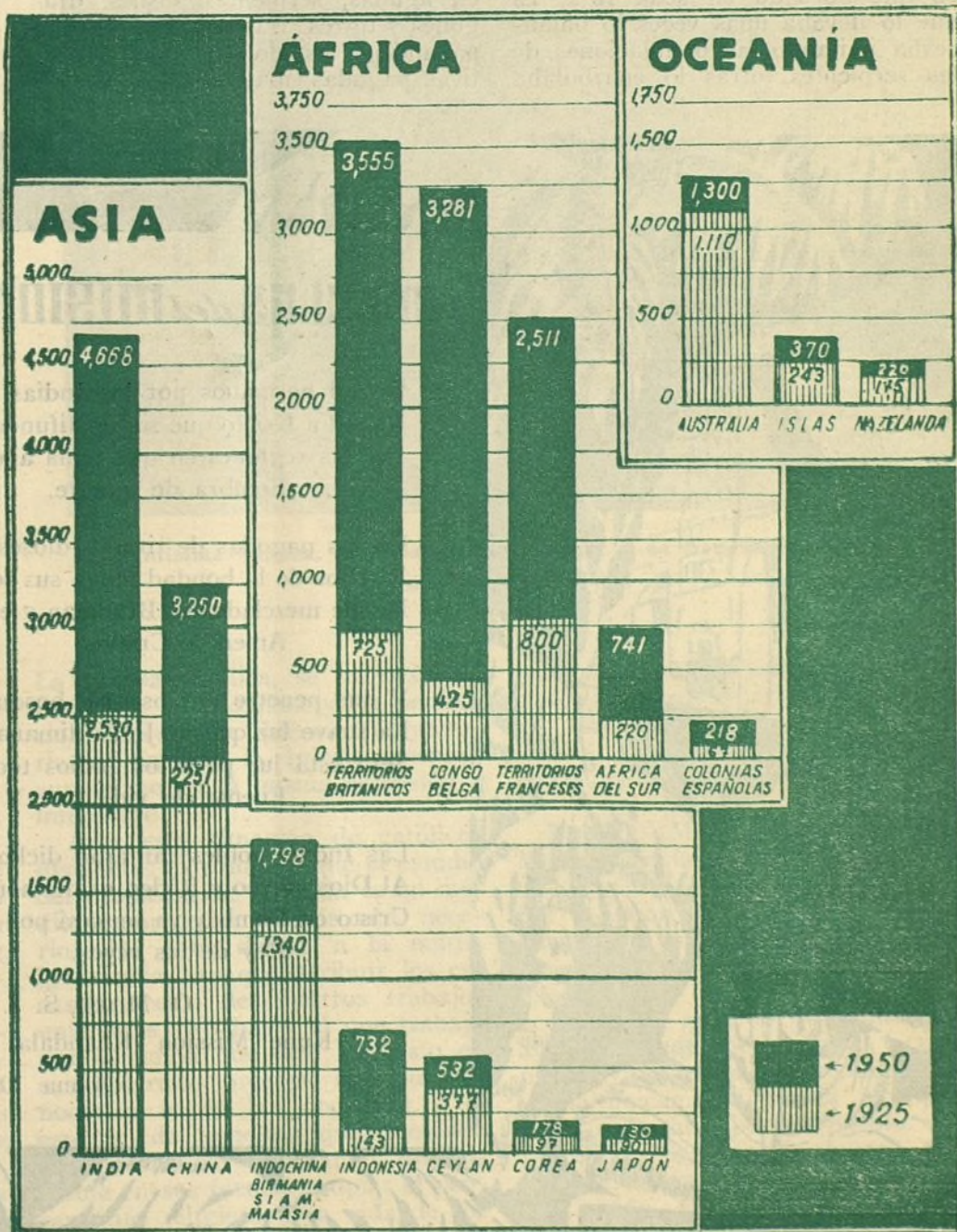
«Padre nuestro que estás en la tierra». Creo en Ti. Espero en Ti. Te amo. En Ti veo al Maestro.

## Aumento de los Católicos en los países de Misión en los últimos veinticinco años

La sección rayada indica los católicos existentes en 1925.

La sección en negro, el aumento habido en los últimos veinticinco años.

NOTA. Las comas de las cifras indican los millones.







## UNA PROCESION EN CHINA

He aquí como nos cuenta un misionero agustino en sus «Notas y Escenas de viaje» una de esas ridículas y aparatosas procesiones que los chinos practicaban para aplacar a sus dioses indignados.

A la ciudad de Yochou la amenazaban terribles males; dos veces consecutivas perdió la cosecha de arroz por la abundancia de lluvias y el cólera causaba de día en día más numerosas víctimas. Para librarse de estas calamidades, el mandarín ordenó se celebrase un novenario de ayunos, prohibiendo la venta de carnes y pescados, se hiciesen funciones de desagravio en todas las pagodas y que el último día se sacase en procesión a los ídolos de las mismas.

La procesión se verificó como sigue: Abría el desfile un dragón enorme bordado en seda roja. El que lo llevaba unas veces lo balanceaba imitando las ondulaciones de las serpientes, otras lo enarbolaba

con parsimonia ante los transeuntes. Seguía al dragón una litera adornada de flores y lazos de múltiples colores con recamos de oro y plata. Dentro de ella venía un chino vestido de ídolo. Al pasar sonreía al público y le saludaba con ambas manos. Le escoltaban unos cuantos hombres pintados de negro con círculos blancos, y tres jóvenes ricamente ataviadas conducidas en palanquines. La que parecía más principal estaba de pie, apoyada en un cetro; le cubría la cabeza y los hombros un velo de seda prendido en una corona de plata; con la mano izquierda agitaba fuertemente un látigo para ahuyentar los malos espíritus. Detrás venían los ídolos de las distintas pagodas, y estandartes en los que se figuraban caballeros en águilas, serpientes, cisnes, dragones y tigres. Intercalados, y acompañando a los ídolos de sus respectivas pagodas, iban comunidades de

bonzos, arrastrando hermosas capas y cuerpos de músicos. Cerraba la procesión un largo desfile de niños vestidos de mandarines.

La procesión recorrió todas las calles en medio de un gentío innumerable. A las puertas de las casas había preparados altares para ofrecer en ellos sacrificios a los ídolos.

Con esta solemne procesión los chinos se creían haber desagraviado a sus dioses y ganado su benevolencia.

Procesiones como la descrita los chinos las organizan con frecuencia. El mismo Misionero nos cuenta que con el fin de espantar unos lobos que causaban grandes daños en la vecindad pasearon por las calles un león de papel y un elefante.

Los chinos tienen fama de supersticiosos y, al parecer bien merecida. Baste este botón de muestra.

FR. GONZALO GONZALEZ, Agustino.



### ANHELOS del MISIONERO

Rogad hermanos por las Indias ciegas,  
Rogad a Cristo que su luz difunda,  
Por las regiones en que reina ahora,  
Sombra de muerte.

En las pagodas de tiranos dioses,  
El Dios de la bondad tenga sus templos,  
Donde mezclados el Brahman y el Paria  
Amen a Cristo.

Y que penetre por oscuros bosques,  
La suave luz que de Jesús dimana,  
Será esta luz para los Indios todos  
Fuente de vida.

Las Indias nobles cantarán dichas  
Al Dios eterno y Redentor del hombre  
Cristo en Bombay ya reinará por siempre  
Rey de los reyes.

O. MORE, S. J.

Kune Mission Khandala P. O.

Poona Dt. India





# Ortodoxia Oriental

TEMA IX

## Para lograr la Unión

La Santa Sede ha venido insistiendo constantemente en la necesidad de la unión de todos los cristianos. Los nueve siglos de separación han sido una continua llamada a la unidad.

Frecuentemente las invitaciones de los Papas, angustiosas y paternales, han sido desatendidas, y en ocasiones recibidas con indiferencia y desprecio. Pero los Romanos Pontífices, fiados en su misión de pastores y guías del único redil de Cristo, la Iglesia católica, no desisten en su intento: confían ver un día no lejano, consumada la unidad de su Iglesia. Y en sus repetidas exhortaciones no cesan de recomendarnos una y otra vez, la unión de todos los cristianos, proponiéndonos los medios conducentes a este fin. En este artículo recogemos los más señalados.

A) EL ESTUDIO.—A las veces se dice, que el día de la unión está muy lejos. No negamos la afirmación. Pero estará más lejos y el abismo de la separación se agudizará más verticalmente, si el estudio serio y profundo del problema unionista de los cristianos, no es una preocupación constante en nuestra vida.

Hoy día es proverbial la ignorancia que domina a la gran masa del pueblo y bajo Clero orientales respecto de la Iglesia católica. Esta ignorancia penetra también en la clase intelectual. «La piedad de los fieles, las obras de misericordia, la tendencia a la vida espiritual, el espíritu ascético, todo en una palabra que constituye el mundo interior espiritual en la vida del católico creyente, nos es casi completamente desconocido, mientras las formas exteriores en que se revela esta vida espiritual, nos son extrañas y con frecuencia incomprensibles» (P. Izwolsky).

Cierto que los cismáticos conocen a la Iglesia católica poco y mal. Pero no deja de ser lamentable que se diga con verdad de los católicos y de parte del Clero, que se hallan en el mismo estado. ¿Qué saben de su Liturgia, de sus ritos, de su glorioso pasado?

¿Qué de los doctores, de la disciplina y de la doctrina de las Iglesias orientales? Y lo poco que saben del Oriente cristiano, ¿cómo lo conocen? Ordinariamente los católicos dan en el error de considerar a nuestros Hermanos separados, como los presenta la historia, a veces parcial, en el período de la separación.



La Santísima Virgen, rodeada de San Miguel y de San Rafael Arcángeles. Icono del Siglo XVIII

La Iglesia católica, se ha desarrollado, en sus dogmas y ha perfeccionado su vida. Idéntica trayectoria ha seguido la Iglesia oriental, aunque no en la misma extensión e intensidad.

Ante esta situación de católicos disidentes es evidente que el estudio del problema de la unión es un medio importantísimo, más aún, necesario. No cabe duda: a la mutua ignorancia hay que atribuir los escasos efectos de nuestros trabajos unionistas. No basta al que trabaja por la unión que esté impuisto en sus doctrinas propias, necesita conocer a fondo las doctrinas y el espíritu de aquellos que pretende convertir. Sólo estudiando formalmente en sus fuentes propias el pensamiento religioso y la vida de los disidentes, podremos valuar su si-

tuación: entonces penetraríamos en el fondo de sus espíritus y veríamos las razones de su oposición a la Iglesia católica. De esta manera ciertamente que logremos la unión.

B) FORMAR LA OPINION.—Medio esencial e indispensable. Si no llegamos en nuestros trabajos por la unión a convencer las inteligencias no adelantaremos la unión. No sólo la jerarquía y la clase intelectual han de llegar a un común acuerdo. El acuerdo debe interesar al pueblo que debe aceptarlo y cumplirlo. Una unión de cristianos lograda únicamente por la jerarquía sería rechazada por el pueblo. En Florencia, después de largas disputas y mutuas concesiones se llegó a la unión. Pero los representantes de las Iglesias orientales, si bien



eran eminentes, no significaban plenamente al pueblo y al Clero orientales. Por eso la unión no pasó de mero documento escrito.

El estudio del Clero debe dirigirse principalmente a orientar y a ambientar a los católicos en favor de la unidad de la Iglesia. La opinión pública en este particular no puede ser más desastrosa, tanto entre los católicos como entre los ortodoxos. «Hasta ahora el problema de la unidad de los cristianos no ha interesado grandemente a las masas de cristianos. Los campeones unionistas han quedado solos y con frecuencia derrotados en lucha desigual. No se ha pensado seriamente en inculcar a los cristianos la idea de la unión. Se ha olvidado tristemente que las grandes ideas triunfan solamente cuando no son monopolio exclusivo de dialécticos o teóricos, sino cuando bajan al plano de la vida social, se mezclan con nuestras preocupaciones, se interesan por los grandes y los humildes, y penetran en la intimidad del hogar doméstico.

Usemos de todos los medios a nuestro alcance: prensa, radio, congresos, reuniones, para crear la opi-

nión favorable a la unidad de la Iglesia. El día en que los pueblos deseen salir del confucionismo religioso, producido por la diversidad de Credos, y se sientan nuevamente hermanados, la unión será presto feliz realidad.

C) LA ORACION.—Los hombres con nuestras propias fuerzas hemos podido separarnos, pero con solas nuestras fuerzas no llegaremos nunca a la unión. Primero es la oración. Ella debe ser el principal medio que nos lleva a unirnos. Las disputas y otros medios para la unión se dan entre los hombres que con frecuencia no se oyen ni se entienden. Pero la plegaria humilde, desinteresada, perseverante, llega hasta Dios, que atiende a sus hijos.

La Unión ha de ser lograda en Cristo: por eso hemos de interesarle a El primeramente.

La plegaria, inculcada y practicada oportunamente, engendrará el estado de ánimo necesario para la comprensión y solución del gran problema. «Cuando Dios, Padre—dice el P. Cuoturier—ve a los diversos grupos de cristianos unidos en una plegaria común, universal,

por la que pueda circular libremente la plegaria de su Hijo, la que clausuró la Última Cena—Que todos sean unos como Tú, Padre, estas en Mí, y Yo en Ti—, El hará los milagros necesarios para llevarnos a todos a la unidad eternamente querida por El. Para santificarnos individualmente, Dios pide nuestra cooperación y sobre todo nuestra oración, la exige también, cuando se trata de la unidad visible de todos los cristianos».

Te sugiero a este fin, lector, el Octavario de Preces por la Unión de las Iglesias. Esta práctica en la que se unen católicos y disidentes de diferentes naciones, en los mismos días del año y con el mismo fin, es por sí sola el principio de la unión (P. Manna).

Roguemos, al menos tú y yo lector, y la unión vendrá. No lo dudes. Dios ama la unidad de su Iglesia, porque es su misma unidad. Pidamos la unión. Esta al fin será el fruto de su esperanza. Ten presentes los tres medios y Dios hará realidad su divina voluntad, que todos vivamos en el mismo redil y bajo la dirección del único pastor: el Romano Pontífice.

A. VIVES, C. M. F.

## EL PARALELO 38

No escribo de política. Aquí, sobre mi mesa de estudio, tengo, en desorden, buena parte de la prensa de estos dos pasados meses.

Hay crónicas, partes y críticas de «guerra».

La verdad es que la «guerra caliente» de Corea ha restado popularidad a la «guerra fría» de los escenarios europeos, donde occidentales y soviéticos tienen ocasión de enfrentarse cotidianamente.

Y no es que, al Parisiense, al Londinense o al Berlines, no le interesen sus palpitantes problemas. Lo que sucede es que, el estallido de las bombas en Corea, les ha impuesto silencio. Silencio, que es un «prenuncio grito de alerta». Porque, lo que ha pasado al pretender algunos traspasar el paralelo treinta y ocho, puede acaecer en Europa, cuando, por ejemplo, a cualquiera de los ocupantes de Berlín, se le anteje la zona de los otros.

El paso trágico del Paralelo treinta y ocho puede tener unas conse-

cuencias, tan mundiales como lo tuvo el «Telón de Acero» o el «Cortinón de Bambú».

### INQUIETUD EN EL EXTREMO ORIENTE.

El Oriente no es ya aquel oriente poetizado, de perfumes de flor de loto y rumor musical de palmeras.

Hoy, es algo que aterra por sus movimientos sísmico-sociales.

La alarma es general en todo el Extremo Oriente.

En el Japón, existe una acusada psicosis de guerra... Los habitantes de la isla Kiu Siu, a 200 kilómetros de Corea, se han pertrechado militarmente...

Malaca, continúa en estado de guerra. En Indochina hay continuas revueltas. Un ejército de 170.000, sigue resultando insuficiente contra la rebeldía armada de Ho-Chi-Mink.

En Tonkín, dominado en buena

medida por los rebeldes siente de nuevo, con más vigor que nunca, la amenaza de invasión. Las murallas milenarias de China han caído a los golpes duros del martillo comunista. Y... Formosa, es una continua tentación...

Y para que nada falte en el cuadro bélico que ofrece el Extremo Oriente, registraremos las preocupaciones y medidas adoptadas por Norteamérica en Alaska. En ella, ahora, todo es «alerta!», desde el observador indígena que vigila encaramado en los acantilados de la costa, hasta el último modelo de radar...

### Y COREA IBA SIENDO CRISTIANA...

La gran península asiática—la mitad de extensión que España—aunque casi con la misma población, forma capítulo aparte en la historia misional: «un país que comenzó a evangelizarse sin sacerdotes»...

ISIDRO CISTARE

FABRICA DE MEDALLAS RELIGIOSAS Y ARTISTICAS  
TRABAJOS ESPECIALES PARA SANTUARIOS, CONGREGACIONES Y CORPORACIONES

Valencia, 195 - Tel. 278532

BARCELONA



Geográficamente, varias series de montañas la cruzan en todas direcciones. Sus depresiones de suelo son feracísimas. A ello se debe que las tres terceras partes de la población se dedique a la agricultura.

Si pudo decirse que Corea fué el granero de trigo del Japón, también debió decirse que a él le debe su desarrollo económico.

Etnicamente, sus habitantes son de origen mongol, con aportaciones japonesas, malayas y chinas. El coreano es tipo alto, de ojos oblicuos, larga y copiosa cabellera.

Su religión es múltiple. De China tomó en el siglo V, el budismo, después, un mezcla de animismo y confucionismo. Y por fin, aunque con pocos correligionarios, practica el shintoísmo.

No pueden faltar las sectas: «Los Doctrinarios del Cielo»; «La Verde Floresta»; «El Gran Uno».

Y también los coreanos son hijos de Dios. Su historia cristiana comienza en el siglo XVII cuando las fronteras de Corea estaban abiertas sólo a los embajadores de Pekín, a donde llevaban el importe de los tributos imperiales.

En Pekín, el Padre Rici y sus compañeros Jesuitas habían despertado la admiración de los coreanos y de los sabios chinos.

Sin duda que estos embajadores—recaudadores coreanos—tratarían en Pekín a los sabios e ilustrados Jesuitas. De ellos recibirían libros y orientaciones..

Este obsequio—entonces muy valioso—debió llegar, no sabemos como, a las manos de los sabios coreanos. Estos también querían saber «la Ciencia Verdadera»... Y las normas morales de los cristianos les parecieron más perfectas y más santas que las que sacaban de los libros de sus sabios. A ellas, pues, adaptaron su vida.

Tanta belleza halló Pick I, en aquellos libros, que persuadió a su amigo Ry-Syeng-Huen, para que se pusiera en contacto con los misioneros de China.

Ry, recibió el bautismo de manos del obispo de Pekín.

Un lapso de tiempo en el cual algunos de los principales se hacen sacerdotes «autordenándose así mismos».

Estudiando los libros tienen dudas de su sacerdocio. Se someten a la decisión del obispo de Pekín... Y bajo su dirección siguen dedicados a la evangelización de sus paisanos, convirtiendo a 4.000.

El obispo les envía a un Misionero, el P. Tsin, chino. Se tiene que ocultar para ejercer su apostolado. Al fin, alcanza el martirio, con 300 cristianos. Treinta años sin sacerdote y en continua persecución.

La Iglesia de Corea no puede subsistir sin sacerdotes. Pío VII, en 1810, recibe a los mensajeros y León XII en 1827. Poco después, se creaba la misión de Corea.

Monseñor Bruguiero, primer Vi-

carío Apostólico, muere en el camino sin tomar posesión de su misión.

En 1845, se ordena en Macao el primer sacerdote coreano, Andrés Kin. Sacerdote audaz y celoso, logra sortear muchos peligros, pero al fin, es martirizado. Y hoy la Iglesia lo venera en los altares...

Comienza a alborear la paz. En 1882, Corea hace un tratado con U. S. A., Inglaterra y Alemania. En 1884, se autorizaba la entrada de los Misioneros. En 1888, llegan las primeras religiosas de San Pablo de Chartres. En 1890, pudieron fijar su residencia, para siempre, los Misioneros.

El catolicismo se va ramificando vigorosamente por toda la península.

En 1911, fué creado el Vicariato Apostólico de Taiku, que comprende las cuatro provincias meridionales. En 1920, el de Wensau, confiado a los Benedictinos alemanes. En 1927, la Prefectura Apostólica de Pengyang confiada a los Padres de Maryknoll.

A pesar de las persecuciones y el «hermetismo» para lo extranjero, el cristianismo entró en Corea. Y Corea iba siendo cristiana...

## ACTUALIDAD CATOLICA.

La Iglesia en Corea, está formada por ocho divisiones eclesiásticas. De ellas cuatro son Vicariatos.

El número de cristianos es de 180.000 con 8.650 catecúmenos. Hay 125 puestos misioneros permanentes y 1.400 estaciones secundarias, 544 iglesias y capillas, 140 escuelas con 19.000 alumnos. Tres escuelas indígenas y tres hospitales. Los sacerdotes son 235, de ellos 74 extranjeros; 36 hermanos coadjutores, 24 extranjeros; 375 religiosas; 1.560 catequistas y 537 profesores. En los tres seminarios mayores, estudian 705 jóvenes y 216 en los tres menores.

## ANTE LOS HECHOS.

Muchas dificultades ha encontrado el catolicismo en Corea: el paganismo, el protestantismo y el idioma. A ellas hoy añádase la guerra. Y una guerra comunista para la mitad de la nación...

Ante los hechos trágicos que deja en pos de sí y ha de dejar la guerra de Corea, para Corea como nación y para el catolicismo, se impone una seria reflexión.

No tenemos porque disputar la posibilidad del lanzamiento de la bomba atómica sobre el Norte de Corea. Ni si los norteamericanos estuvieron desde sus comienzos acertados en sus planes militares...

Lo político, lo repito, ahora no me interesa. Eso sí, yo quisiera que todos los que aman, a la Iglesia, a las Misiones y a las almas, reflexionaran y obraran, ante estos hechos, en cristiano. El peligro es

grave. La situación del catolicismo en Corea difícil. El comportamiento de los comunistas, con la Iglesia católica, en todo el mundo, nos es muy conocido. Es muy reciente lo acaecido en China para que lo podamos olvidar...!!

Apenas si llegan noticias de la Corea comunista. Corea del Norte nos preocupa... Corea del Sur no nos debe ser indiferente...

Corea, es en la actualidad un lugar más donde los intereses de Cristo están en peligro. ¿Qué hacer?...

FLORENCIO MIGUEL, e. m. f.

## Otro gran hombre acata al Altísimo

Pocas veces se ha elevado, como el 30 de septiembre en Seul, una oración al Altísimo con tanta solemnidad ni en medio de un escenario tan sombrío.

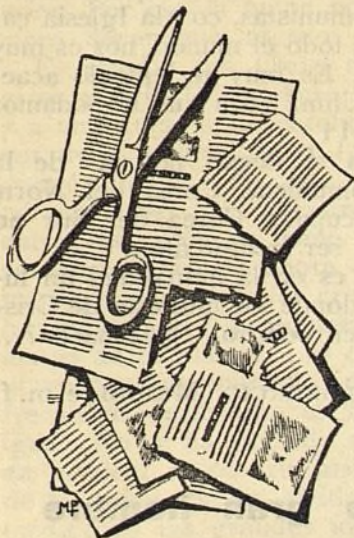
Quien elevó la hermosa plegaria a Dios fué el general Mac Arthur. De pie en la tribuna enfocada por la luz de los reflectores, sobre su huesuda figura de asceta, estaba el comandante de las tropas de las Naciones Unidas, que han combativo en Corea.

El aire estaba impregnado de humo y de polvo. Cuando el general Mac Arthur llegó a la parte de su discurso en la que iba a pronunciar la oración de gracias, hizo una solemne pausa, Mac Arthur, dijo seguidamente: «En devota y humilde manifestación de gratitud ante Dios todopoderoso por dar esta victoria decisiva a nuestras armas, pido a todos los presentes que se pongan en pie y recen conmigo el Padrenuestro».

A una señal del comandante en jefe todos los presentes se pusieron en pie. Las palabras del Padrenuestro que los hombres han repetido a través de los tiempos fueron pronunciadas por el general lentamente y con gran sentimiento. La multitud siguió la oración con bajo murmullo. Cuando Mac Arthur pronunció las palabras finales su voz reflejaba una honda emoción.

La escena estuvo transida de emoción y religiosidad. Al terminar su Padrenuestro, Mac Arthur se puso de nuevo su gorra militar y se sentó. La bellísima fiesta religiosa había terminado, y recitando las últimas frases de la oración, la multitud—soldados barbudos, corresponsales soñolientos, marinos cansados—se dispersó por las calles de Seul... —(Hugo Baillie, «La Vanguardia»).





# Selección



de que vive la Comunidad. Su ayuno es riguroso, conformándose con el dicho popular entre ellos: El que hace una comida al día es un sabio: el que hace dos, un enfermo: el que hace tres, un vicioso».

Estos monjes tienen ilimitada confianza en la Virgen, como Madre suya, y por su intercesión esperan conseguir la conversión de la Isla a la fe de Cristo.

M. C. (20')

En la Isla de Ceylán se desarrolla espléndidamente una congregación de monjes, que reciben el nombre de «Rosarianos», por su devoción a la Santísima Reina del Rosario. La iniciativa de la fundación se debió a un religioso indígena, Oblato de María, que halló firme apoyo en el Obispo de Jaffna, Mgr. Guyomar, de la misma Congregación.

La Isla de Ceylán, poblada de 5.000.000 de habitantes, podría admitir el triple de población, si no fuera por la inmensa extensión de sus bosques vírgenes. Discutiendo con un alto funcionario del Gobierno sobre la posibilidad y conveniencia de transformar por el cultivo los terrenos, dominados por la vegetación salvaje, el Misionero le hizo este razonamiento:

—Recordad cómo Inglaterra y Francia y el resto de Europa fueron colonizados: se fundaron monasterios de monjes, y en torno de ellos, se aglomeraron las gentes; he aquí la clave de la dificultad. Desgraciadamente aquí faltan los monjes.

Pero sin mucho tardar comenzó a realizarse esta idea.

El día 2 de febrero de 1928, día con-



sagrado a la Virgen, se iniciaron los fundamentos de la nueva sociedad en Tolegatty, a 15 kms. de Jaffna.

El silencio, el ayuno continuo, el culto al Santísimo Sacramento y el trabajo manual, fueron las bases de la comunidad. Puede considerarse como una Congregación de espíritu benedictino, dedicada a la oración, vida contemplativa y penitencia. Ejercicio principal es también la hora de guardia que hacen todo el día y la noche los miembros de la Comunidad de dos en dos, cantando el Rosario en lengua tamoul.

Por esta práctica del canto continuo del Rosario se les ha llamado «Rosarianos». Por el rigor con que guardan el silencio se les ha llamado también «Mayuna Sabhe», la sociedad del silencio. Con el trabajo manual, se ganan el sustento



## EL CULTO DE LOS MUERTOS EN CHINA

Los chinos dan mucha importancia a su última morada. Cuanto mayor sea la categoría y la riqueza de una persona, tanto más rico será el ataúd. El espesor de la madera está en razón directa con la dignidad de la persona a quien se destina la caja mortuoria. Los misioneros que adoptan algunas de las costumbres locales adaptándolas a la religión cristiana, han aceptado este culto que los chinos profesan hacia sus muertos.

Los artículos para los muertos han seguido siempre a los cambios de estilo y su variedad es infinita. Como los inventos modernos han hecho la vida más cómoda, se les aprovecha para ofrecer estas comodidades a los muertos. Por eso se incluyen ahora —en imitaciones de papel— objetos como el teléfono, planchas eléctricas, ventiladores, heladoras, pantallas, termos y a veces automóviles. Los aparatos radiotelefónicos son ya muy comunes, y sin duda se agregarán también los aviones, cuando la aviación civil se haya hecho más popular en China. Estos dos últimos objetos no les parecen a los chinos innecesarios, ya que ellos no creen en ángeles que vuelan con sus propias alas tañendo sus arpas de oro.

Las ánimas chinas han estado siempre perfectamente al día en lo que se refiere a la moda. Las pequeñas figuras de las bailarinas que durante siglos eran encerradas en las tumbas, representaban siempre el estilo de su respectivo período, siendo vestidas según el dictado de la última moda. Una colección completa de ellas, con la fecha de las tumbas de donde fueron extraídas, permitiría reconstruir total y exactamente la historia de los estilos femeninos en los vestidos y maquillaje que reinaban en China durante un período que abarca más de una docena de siglos, y prestaría un gran servicio a los historiadores del país del sol naciente.

M. TORRE (20')

## Apostolado Clandestino.

En la Roma antigua había las catacumbas; en la Rusia de hoy, las células. Entonces como ahora, siempre la vida cristiana espera con la primavera del triunfo y de la libertad.

«Cuando estéis en Rusia no escribáis nunca nombres» — me había advertido Grisha, el pequeño e inteligente ruso-armeno, haciendo uso del Vos respetuoso de la lengua rusa. «Interesaos sobre todo por las células cristianas».

Y por orden del coronel me ilustró sobre el sistema de contacto entre los diversos miembros y centros de la pujante y combativa obra de resistencia y de apostolado. Contraseñas, símbolos, acciones: existe todo un código convencional por el que corre una vida secreta mas presente por doquiera. Si un miembro ha sido detenido, o cree ser vigilado, todo el sistema se cambia.

«Si tenéis ocasión, no dejéis de visitar Orlov» — añadió después el lindísimo muchacho. «Allí encontraréis a un tal Gorki. El os recibirá y os dirigirá a otros centros; mas solamente después que le hayáis dado nuestra contraseña. Fijaos bien: CIEN GRAMOS DE TE, CINCO PATATAS GRUESAS Y UN PUNADO DE PASAS, disponiendo todo en una figura preestablecida y acompañando la operación con estas palabras textuales: VUESTRO AMIGO SASCHA ME ENCARGA DE PRESENTAROS SUS SALUDOS Y DE DAROS LAS GRACIAS POR LA CORTESIA QUE HABEIS USADO CON SU MADRE. Si omitís algo, os hacéis sospechoso de pertenecer



a la policía secreta» — anotó por fin el inteligente y simpático Grisha, antes de despedirme.

Con el traje de oficial «partisano» de la Armada Roja, fui alojado en el edificio de la policía secreta, Moscú-Tula. Circulaban espías por todas partes. Guardaba el vino para la Misa en un frasco de tintura de iodo, y las partículas en un tubito de aspirina. La Misa la decía de memoria. En mi habitación, extendía sobre la cama dos ejemplares de la «Pravda», mientras preparaba lo necesario para la Misa; y así, en caso de sorpresa, lo habría cubierto todo con el periódico soviético.

Justamente, mientras una noche estaba para empezar la Misa, entra una mujer-capitán de la M. V. D. Estaba ataviada con el traje de noche. También su



marido era oficial de la M. V. D., pero estaba ausente.

«Mi marido no está y a mí no me gusta dormir sola. He pensado que tu también te sentirías solo».

La distraje: «Habládmeme de vuestra infancia». Me contó todo lo que sabía de su padre: era un hombre bueno.

«Tu entiendes, camarada; yo no puedo creer que un hombre tan bueno haya desaparecido con la muerte. Me parece imposible que la muerte haya completamente destruido un ser que yo amaba».

—Pero, camarada, tu padre no ha muerto completamente. La muerte no destruye al hombre. Nuestras almas sobreviven.

La mujer me miró fijamente: —¡SERIA MARAVILLOSO SI FUERA VERDAD!

—¡Y lo es!

Dos horas de discusión. La mujer me dejó: eran las cuatro de la mañana. Ce lebré la Misa y dije una oración por ella y por su marido.

La noche siguiente volvió: «CAMARADA, HABLAME OTRA VEZ DE DIOS. MANANA VOLVERA MI MARIDO. ¿PUEDO TRAERLO A TI?».

—Claro que sí— contesté.

Durante todo el mes catequicé a la pareja. Me trajeron otras dos mujeres de la M. V. D., y el novio de una de ellas.

Antes de dejar la ciudad había bautizado siete miembros de la policía secreta.

Por fin, un día pude llegarme hasta Orlov. Encontré a Gorki. Llamé a la puerta; un joven ruso robusto y sonriente me abrió: «Buenos días», dijo.

El corazón palpitaba apresuradamente la lengua no se movía.

«Entrad, entrad», dijo cordialmente Gorki.

Dejé sobre la mesa el té, al centro de un oval de patatas, las pasas a la izquierda y pronuncié la fórmula que había aprendido.

La mirada de Gorki se iluminó en su sonrisa, reflejando la más profunda confianza y amistad: me contestó exactamente, me estrechó la mano y «VAMOS MAS ADENTRO —me dijo—, TENEMOS MUCHO DE QUE HABLAR».

Gorki no era todavía religioso. Le pregunté por los cristianos. Me dijo: «Son los más valientes y los más alegres. Quisiera participar de su secreto. Tal vez un día lo podré, mas ahora no estoy preparado. Pero mirad, he aquí algo destinado para vuestros amigos cristianos».

Era un montón de melones que parecían todos iguales; mas Gorki me hizo notar una pequeña señal en uno.

«Este melón ha sido abierto y vuelto a cerrar; dentro está una botellita de vino para Misa. Una vieja vendrá aquí mañana, recogerá los melones y los venderá por la calle. Delante de un determinado árbol venderá este melón especial a un obrero que estará sentado en el suelo, ocupado en sacar la punta a un palo. Es un sacerdote clandestino. El pequeño Grischka...».

En aquel momento se oyó llamar a la puerta.

Era el Padre José que venía a encontrarse con nosotros.

—¿También usted sacerdote? —le dije después de saludarnos—. ¡Y tan joven!

—He sido educado en el seminario clandestino. Teníamos nuestra iglesia secreta en un almacén. Las iglesias públicas están demasiado vigiladas...

El, disfrazado de carpintero, iba de aldea en aldea y administraba los sacramentos a los fieles.

Preguntó: ¿Ha trabajado alguna vez entre los no bautizados?

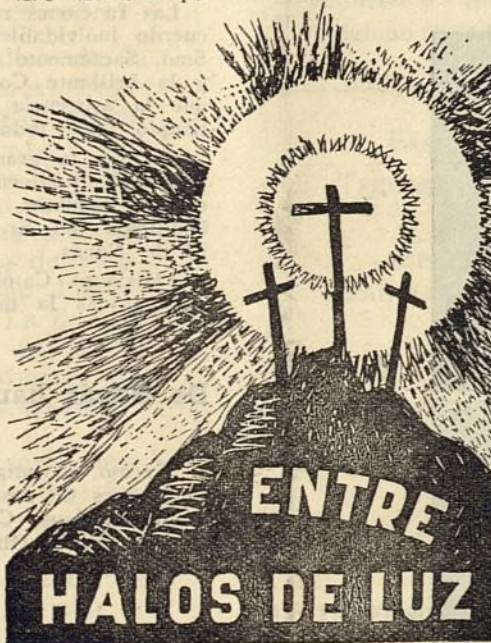
—Claro que sí. Una de mis tareas ha

sido exactamente la de practicar entre los jóvenes, para contrarrestar la instrucción fundada en los principios del ateísmo. Hay tanta falta de sacerdotes jóvenes; a ellos resulta fácil hacer amistad con muchachos y muchachas. Durante mis viajes organizaba una sociedad deportiva (fútbol, rugby) y me los hacía amigos. Así preparaba una pequeña célula. Existe una red de células de «Jóvenes cristianos» se llama Cristomol, en contraposición de la Comsomol (juventud soviética); tiemblo por ellos.

No sé cuanto duró aquella nuestra primera entrevista. Mas quedé profundamente admirado del heroísmo sacerdotal del Padre José y de la experiencia segura del prudente y valiente Gorki.

Erasmus PEUCETIA

(De «La Stampa Italiana» (20'))



El epígrafe delata, por su misma naturaleza, una acción «esencialmente iluminadora». Sirve de escenario uno de los atrios del colosal Templo de Salomón y de actores, Jesús, Luz genuina del Padre y sus compañeros inseparables: los judíos.

Candelabros magníficos —más de 25 metros de altura—, expandían a raudales manojos de luz sobre el terso pavimento del Templo salomónico. Empezaban a iluminar en las fiestas de los Tabernáculos. El pueblo judío paseaba entre halos de luz; al son de la cítara, pulsada por levitas. El júbilo israelítico, en poseer el único y más grandioso Templo monoteísta de la antigüedad, rebosaba al exterior...

No obstante, Jesús proclama valientemente: «Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no anda en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida». (S. Juan, VIII, 12).

Frase divina que augura, para los verdaderos vasallos de Cristo, un porvenir espléndido. Cabalmente, en estos tiempos, en que el atormentado hombre de hoy, marcha entre penumbras...

Jesús es la semilla vertida al surco húmedo para convertirse en ondeante mies. «Si el grano de trigo plantado en tierra, no se deshiciera, quedará en soledad; pero, si llega a morir, será fecundo». (S. Jn., XII, 24).

La escena cruenta de la Cruz dió el golpe maestro a este vaticinio de Cristo. La tarde gris de la Parascève eclipsó al portador de la luz, de la vida, de las grandes promesas. Inconscientemente, la-

bró, con inmortal pincelada, el sublime anhelo REAL del Crucificado: «Yo, si fuere levantado en alto, lo atraeré todo hacia Mí». (S. Jn., XII-32). ¡Por la muerte, a la vida! ¡Por la cruz a la luz! ¡Por la ocultación misteriosa de la divinidad — y caída la humanidad —, a ondear, como Rey, en millares de corazones! ¡Ah! Nos encontramos en presencia de la enigmática paradoja: la muerte de Cristo es «muerte que engendra vida, niebla que esconde luces».

Jesús murió. Su vida la traspasó a la Iglesia, vida exuberante, cargada de maravillosa floración en todos los órdenes de la existencia. La Iglesia, Heredera de Cristo, Crucifera del más honrado Crucificado, sigue triunfante el mismo proceso evolutivo: ¡Por la muerte a la vida! ¡Por la cruz a la luz! Apenas pide una página en los anales de la Humanidad, ya es inocente víctima de horribles atropellos. El nombre cristiano se lee escrito con letras de sangre: lidia en anfiteatros, en tribunales, en cárceles, en parrillas... Pero siempre triunfa. Cuando las tinieblas de la corrupción cunden en los jardines de los Césares, los cuerpos de los Mártires hacen el oficio de espléndidas luminarias. Los empleaban —refiere Tácito: Ann. 15.44.—, en sustitución de los rayos solares: «...ubi defecisset dies, in usum nocturni luminis urerentur».

Por fin, después de siglos de sistemática persecución, de los tenebrosos caminos de las catacumbas, surge radiante y victorioso y su nombre ondea acogedor en los mismísimos estandartes imperiales.

¡IN HOC SIGNO VINCES! Fué el engarce inicial de ese magnífico rosario que hoy cuenta veinte centurias. ¡In hoc signo vincas! Es la estrella polarizadora que esparce resplandores desde las cumbres de un glorioso Pontificado...

Miro a Roma, «la patria del alma», con inquietud peregrinante. Allí descanso placidamente. He topado con un punto fijo, de constitución granítica, único, capaz de contrabalancear las vicisitudes de cualquiera otra sociedad. La «nota» simpática de su adaptabilidad a todo se amolda. Lo mismo reverbera en las quebradas paías de cabañas salvajes que en las doradas cúpulas de nuestras ciudades cosmopolitas. Símbolo perfecto de ecumenidad. Un Rey y un solo pueblo. Un Rey y un solo Embaiador. ¡Oh, santa Iglesia, te venero, porque a cualquier parte que vuelva mis ojos, te veo circundada por laureles de gloria inmarcesible!...

Cristo, el Pana, la Iglesia es esencialmente filantrópica, altruista. Arde en afanes de hacer partícipes a todos los hombres de la vida divina, indeficiente, inmortal... Quiere formar, en breve, un solo rebaño bajo un solo Pastor. Pero lo desea a base de bondad, de desvelos maternales. Contempla a Cristo Rev. Subrayo lo atrayente de su DIVINA REALEZA. Estila un método soberanamente cautivador. Como el rey que envuelve a su vasallo entre los pliegues confortantes de su bandera para que no muera, así hace Cristo Rev. por medio del Pana y el Pana por medio de Cristo Rev. con la pobre humanidad descompuesta, quebrantada, herida de golpes mortales. Mira, sino, a ver si descuella la actitud reconstituyente del «dulce Cristo de la tierra...»

Es que vive en todo su realismo, doloroso o feliz, la plateada síntesis del Rey bueno: «La felicidad en los pueblos es el florón más digno de la corona de los reyes».

Fr. José Alvarez de la Dolorosa

O. R. S. A.

Monachil (Granada). (20')

Esta Sección se forma con los mejores y más interesantes originales que, destinados a ella y con opción al premio, nos manden nuestros lectores. Tales originales han de constituir una verdadera selección dentro una gran amplitud de temas, interesantes de todos órdenes mientras sean correctos y serán siempre preferidos los más concisos y útiles, es decir, los que con menos palabras enseñen o expliquen más cosas. Se publicarán cuantos el espacio disponible nos permita, y el premio consiste en los Libros, Láminas o Revistas que el interesado nos indique, hasta un total de 20, 30, 40 o 50 pesetas por cada nota que se publique, según sea su categoría, a juicio de la Redacción. La cantidad concedida se pondrá al pie del artículo, para que pueda disponer el autor seguidamente. Los originales sobrantes, no percibirán premio ni indemnización alguna.



## MISIONES CATOLICAS EN NAVÁS

En los pasados días 16 y 17 de septiembre el pueblo de Navás (Obispado de Solsona) celebró, con grande solemnidad, la bendición de su nuevo templo Parroquial de la Sagrada Familia, templo que fué incendiado por dos veces desde 1934.

La primera de ella en el trágico día 6 de octubre de dicho año 1934, en que además fué asesinado su ejemplar cura párroco D. José M. Morta (e. p. d.).

Después en 1936 fué nuevamente incendiado y destruído por los rojos.

Hoy se levanta nuevamente el templo como baluarte de la Fe del creyente pueblo de Navás, bendecido solemnemente por el Excmo. Sr. Obispo de Solsona.

Han contribuído a la reconstrucción de esta Sagrado templo, bajo la dirección de los Sres. Párrocos D. Manuel Cuadrench y D. José Rona, todos los fieles de la población, habiendo dirigido las obras el Arquitecto D. Alejandro Tintoré, ayudado por el aparejador D. Enrique Anguera.

Las funciones religiosas de los días 16 y 17 fueron de recuerdo inolvidable. La bendición del templo, el traslado del Smo. Sacramento de la Capilla de las Rdas. MM. Carmelitas y la brillante Comunión general y el solemnísimo Oficio al que la asistencia fué tan nutrida que no hubo lugar en el templo para todos los fieles.

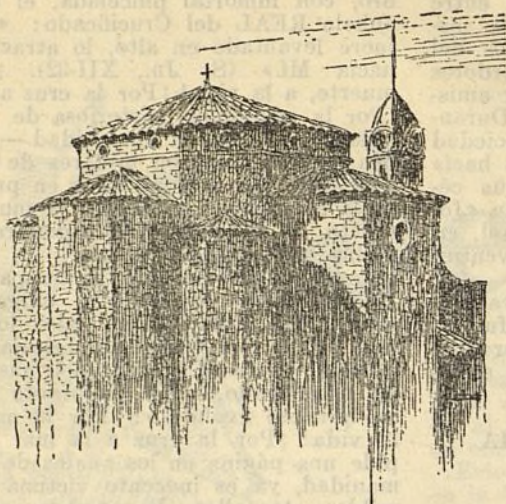
Por fin la gran procesión que recorrió las calles del pueblo espléndidamente engalanadas, a la que concurrieron más de 480 hombres, 750 mujeres y 150 niños, terminando con la bendición del Sr. Obispo, fué una viva demostración de la fe de Navás.

«Misiones Católicas» se ha honrado haciendo constar en sus páginas la magnificencia de tan hermosas fiestas.

### De Navás han sido colaboradores a este número de Misiones

Excmo. Ayuntamiento.  
Jóvenes de Acción Católica.  
Jaime Pons, C. O.  
José Serra Obra.

Manuel Hellín Yeso.  
José Tarré.  
José Vidal.  
Forcada, S. A.



1



2



3



4



5

1. - Sta. Iglesia Parroquial de Navás
2. - Traslado del Stmo. Sacramento.
3. - Procesión.
4. - Bendición del Nuevo Templo.
5. - Entrada.



### PANORAMA DE IDEALES MISIONEROS

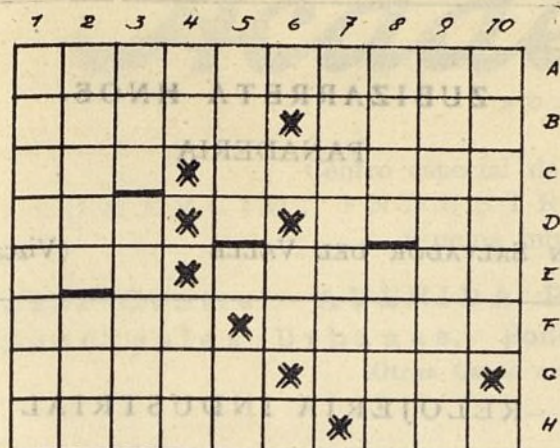
#### OCTUBRE

¡Mes de *San Francisco de Asís*, el primer Legislador de Misiones entre los fundadores de Ordenes religiosas y patrono universal de Acción Católica! ¡Mes en que se celebra la fiesta de *Santa Teresita*, patrona celestial, con el español *San Francisco Javier*, de las Misiones Católicas! ¡Mes de la *Virgen del Pilar*, la Virgen Misionera de España! ¡Mes, sobre todo, del «*Domund*» y de la solemnidad de «*Cristo Rey*»!

El «*Domund*» es la fiesta de la catolicidad de la Iglesia en su función expansiva y universalista por todo el mundo. «*Cristo Rey*» es la fiesta de la catolicidad de la Iglesia en su función cohesiva, aglutinante e intensiva de su vida de santidad en nuestras almas, en los miembros vivos del Cuerpo Místico de Jesús.

Vivamos con espíritu misionero estas dos fiestas de la Catolicidad de la Iglesia. De la Catolicidad cuantitativa y de la Catolicidad cualitativa. La fiesta del «*Domund*» y la fiesta de «*Cristo Rey*». Porque, en realidad «el *Domund* es la proclamación del derecho del Reino de Cristo—que es su Iglesia—a extenderse por todo el orbe. Y el día de *Cristo Rey* es la grandiosa definición de este reinado de Cristo sobre los hombres».





**C** HORIZONTALES: A, Médico de la antigua Grecia. — B, (Al revés) Cogido; Iniciales de un servicio de censura moral cinematográfica. — C, Construyó el Arca; Pronombre. — D, Nombre bíblico; Río europeo (al revés). — E, (Al revés) Efecto de una afección bronquial; (al revés) Medios de transporte. — F, Discípulo de San Pablo; Parte de la Filosofía. — G, La lleva el Sumo Pontífice (al revés); (al revés) Sinónimo de raspa. — H, Muchas veces son pecaminosos! En la cocina.

**G** VERTICALES: 1, Han de serlo nuestras acciones. — 2, Efigie de dios falso; Pecado capital. — 3, Extremidad; (Al revés) Apellido de Pío XI. — 4, (Al revés) Preposición; Conjunto de vocales. — 5, Van al suelo; Sílabas de «automóvil». — 6, Dos vocales. — 7, Falsa deidad. — 8, En francés, alimento bebestible (al revés); En las costas de Galicia. — 9, (Al revés) Consonante; En los altares. — 10, Estuvo desterrado en Córcega.

NOTA: En el próximo número soluciones y premio del Concurso B - 1950.

Vidriería  
Decorativa

J. BONET

Vidrierías de Arte Religioso  
Esmaltes a fuego - Grabados  
al ácido y a la arena - Rótulos  
y Lunas - Instalaciones.

Asturias 6 - (junto a Salmerón)  
Teléfono 27-71-50 - BARCELONA

FÁBRICA DE HILADOS DE ALGODÓN Y  
TEJIDOS DE LINO Y DE ALGODÓN EN CAPELLADES

ESPECIALIDAD EN  
PAÑOLERÍA DE BOLSILLO  
Y LIENZOS

*Guasch Hnos*

DIRECCION "ELOS"  
TELEGRAFICA

Despacho: ALTA SAN PEDRO, 72 Y 74  
TELÉFONO 218423 BARCELONA

GUERIN, S. en C.  
MATERIAL ELECTRICO

Valencia, 257 BARCELONA

**FUMISTERIA Y FUNDICION**  
**JOSE CAÑAMERAS S.A.**

SUCURSAL MADRID  
C/ARD. CISNEROS, 78  
TEL. 23-13-02

SUCURSAL MALAGA  
CASA CENTRAL MALPICA, 5  
TEL. 3808

BARCELONA  
DIPUTACION, 415-423  
TEL. 50723

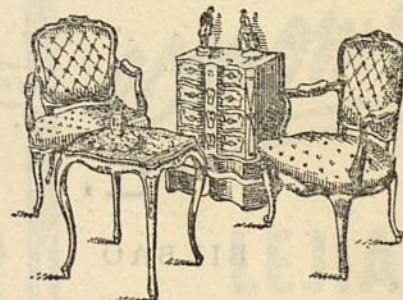
COCINAS DE SALAMANDRAS  
TODAS CLASES ESTUFAS  
TERMOSIFONES  
TOSTADORES  
CALEFACCION CENTRAL



IMAGENES  
PUJOL



Mulleras, 6  
OLOT (Gerona)



Muebles y Decoración  
París, 202 Barcelona



Catarros Nasaes se cortan rápidamente con sellos EUPITA. Un sello tomado en cualquier momento de- tiene la molesta destilación nasal. Venta en farmacias C. S. 3085



**JOSE M.ª VIVES**  
CALCETINES DE CALIDAD

Fábrica y despacho: Tel. 465  
Paseo Verdaguer, 100 IGUALADA

GENEROS DE PUNTO  
**Antonio Giralt Rosich**

IGUALADA

**Viuda Roses**

Pl. Nueva, 4 VICH

FABRICA DE MEDALLAS DE TODAS CLASES, INSIGNIAS Y SUS SIMILARES  
**AUSIO Hnos. y Cía.**

Provenza, 376 - Tel. 25-02-22 BARCELONA

Comprad  
muchos  
juguetes

**HOTEL ESPAÑA**  
(Bodas y Bautizos)

Rivera, 2 BILBAO

**J. E.**  
BILBAO

**ZUBIZARRETA HNOS.**

PANADERIA

SAN SALVADOR DEL VALLE (Vizcaya)

**RELOJERIA INDUSTRIAL**  
RELOJES ELECTRICOS Y DE CONTROL

Gordoniz, 28 - Apartado 613 BILBAO

**JUAN PUIGCERVER**

GRANOS Y CEREALES

Pl. Mártires, 5 VICH

CARPINTERIA

**Antonio Fitó**

Carretera de Roda - Teléf, 1910 VICH

**S. Godó Valls**

GENEROS DE PUNTO

Trinidad, 6 IGUALADA

CERERIA

**CARDONA**

IGUALADA

**Chocolates Ezquerria**

Bilbao

**PENSION CAMPI DE GABRIEL ROCA**  
(ANTES CASA DEL EJERCITANTE)

HABITACIONES EXTERIORES, AGUA CORRIENTE,  
CUARTOS DE BAÑO, DUCHA Y PENSIONES

Casa recomendada para los Rdos. Señores Sacerdotes,  
personas y familias católicas

Calle Canuda, 4 pral. - Tel. 222931 - BARCELONA  
(Junto Rambla)

**Juan Antonio Garrá**

DEPOSITO DENTAL

Comandante Velarde, 2, 3º BILBAO



# Academia Cots

FUNDADA EN 1879

Centro especial de enseñanza esencialmente práctica de  
COMERCIO, INDUSTRIA, BANCA, BOLSA E IDIOMAS  
Sistema intuitivo aplicado individualmente

Casa Central, AVENIDA PUERTA DEL ANGEL, 38, Teléfono 218953  
Sucursales Urbanas, Ronda San Pablo, 51, Aribau 169 y Paris, 185  
Otras Casas en importantes poblaciones de España

Clases especiales para caballeros y señoritas — Enseñanza selecta — Clases Preferentes (de número limitado de alumnos) — Clases Particulares (individuales) para personas respetables — Clases Generales para jóvenes de ambos sexos (cuota módica)  
DISTINTAS AULAS PARA LA SEPARACION DE ALUMNAS Y ALUMNOS,  
CON LAS COMODIDADES APETECIBLES

## CURSOS PRACTICOS DE

LETRA COMERCIAL, por defectuosa que se tenga.

ORTOGRAFIA, método sencillo y muy práctico.  
CORRESPONDENCIA PARTICULAR Y COMERCIAL, por el sistema de minutas.

CALCULO MERCANTIL, por procedimientos abreviados.

CLASIFICACION Y ARCHIVO, con estudio de todos los sistemas modernos aplicables en el comercio, industria, banca, etc.

PRACTICAS DE OFICINA, Documentación mercantil y Libros auxiliares de contabilidad.

TENEDURIA DE LIBROS, de conformidad a las leyes tributarias.

MECANOGRAFIA, con dominio del teclado al tacto.

TAQUIGRAFIA, Sistema Boada, rapidísimo, claro y adaptable a todos los idiomas.

BANCA, técnica y práctica.

IDIOMAS: FRANCES, INGLES, ALEMAN E ITALIANO, Sistema directo, que prescindiendo de tecnicismos, fija las reglas conducentes a hablar y escribirlos correctamente.

DIBUJO Y PINTURA.

ALTOS ESTUDIOS COMERCIALES; JEFE DE CONTABILIDAD, JEFE DE CORRESPONDENCIA, ORGANIZACION COMERCIAL, ORGANIZACION INDUSTRIAL, PUBLICIDAD CIENTIFICO - PRACTICA, Y TRIBUTACION

*Puede ingresarse en cualquier día del mes*



FABRICADO POR  
NUTREX P.A.  
BARCELONA

PODEROSO  
ALIMENTO  
RECONSTITUYENTE  
PARA  
NIÑOS  
Y  
ADULTOS

*¡El mejor desayuno!*

Envíe este anuncio a NUTREX, P. A., Menéndez Pelayo, 204, Barcelona y recibirá una muestra gratuita de COLA - CAO. (M. C.)

Don .....

Domicilio .....

Población .....

Puede enviarse en sobre abierto, con un sello de 5 céntimos



*más concentrada*

*... más económica*

**LEJÍA  
GUERRERO**

De venta en los buenos Establecimientos





## *Cristo Rey*

(Arte Bizantino)